

874

BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



2	A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	Dieha y desdicha, t. 1.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9	El Terremoto de la Martinica, t. 5	2	12
2	Ansias matrimoniales, o. 1.	2	» Dos familias rivales, t. 1.	3	8	— Doctor negro, t. 4.	4	4	— Tarabana, t. 3.	4	8
4	A las máscaras en coche, o. 3.	4	» Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	8	— Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	5	16	— Tio y el sobrino, o. 1.	2	5
1	A tal accion tal castigo, o. 5.	1	» Don Carlos de Austria, o. 3.	2	10	— Desterrado de Gante, o. 3.	2	5	— Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
5	Azores de la privanza, o. 4.	5	» Dos lecciones, t. 2.	5	2	— Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1	6	— Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2	7
2	Amante y caballero, o. 4.	2	» Dividir para reinar, t. 1.	1	3	— Españolito, o. 3.	5	5	— Testamento de un soltero, t. 3.	2	5
4	A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	» Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2	19	— Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5	— Talian de un marido, t. 1.	2	4
2	Amor y Patria, o. 5.	2	» Diana de Mirmande, t. 5.	3	11	— Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	2	7	— Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
3	A la misa del gallo, o. 2.	3	» De balcon á balcon, t. 1.	5	1	— Espectro de Herbesheim, t. 1.	3	6	— Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
5	Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	5	» Dejar el honor bien puesto, o. 3.	2	4	— Favorito y el Rey, o. 3.	1	6	— Tejedor de Jativa, o. 3.	3	6
5	Actriz, militar y beata, t. 3.	5	» Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	11	— Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1	5	— Tejedor, t. 2.	1	7
5	Alpié de la escalera, t. 1.	5	» Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	— Guarda-bosque, t. 2.	3	4	— Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
2	Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	» Elisa, o. 3.	2	4	— Galante y el abanico, t. 3.	3	5	— Vivo retrato, t. 3.	1	6
6	Al asalto, t. 2.	6	» Enrique de Valois, t. 2.	2	10	— Galan invisible, t. 2.	3	5	— Vampiro, t. 1.	2	7
5	Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	» Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	— Hijo de mi mujer, t. 1.	2	5	— Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2	9
4	A mentir, y medraremos, o. 3.	4	» Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	— Hermano del artista, o. 2.	3	11	— Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
5	A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	» Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	— Hombre azul, o. 5 c.	3	10	— Ultimo amor, o. 3.	2	5
2	Abogar contra si mismo, t. 2.	2	» En poder de criados, t. 1.	5	2	— Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10	— Usurero, t. 1.	2	4
4	A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	» Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12	— Hijo de su padre, t. 1.	3	6	— Zapatero de Londres, t. 5.	3	9
2	Amor y farmacia, o. 3.	2	» En la falta va el castigo, t. 5.	3	8	— Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	4	7	— Zapatero de Jerez, o. 4.	3	3
1	Alberto y German, t. 1.	1	» Engaños por desengaños, o. 1.	2	4	— Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2	10	Fausto de Unsterwal, t. 5.	1	13
5	Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	5	» Estudios históricos, o. 1.	2	5	— Hijo del emigrado, t. 4.	2	10	Fuerte-Espada et aventurero, t. 5	3	7
2	Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	» Es el demonio!! o. 1.	2	3	— Hombre complaciente, t. 1.	3	5	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a y 10 c.	3	13
2	Amor de padre, o. 2.	2	» En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4	— Hijo de todos, o. 2.	2	5	Francisco Doria, o. 4.	2	10
2	Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	» Entre cielo y tierra, o. 1.	»	2	— Hombre cachaza, o. 3.	5	4	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
2	Allá vá eso! t. 1.	2	» En paz y jugando, t. 1.	2	3	— Heredero del Czar, t. 4.	2	10	Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
5	Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	» Enrique de Trastámara, ó los mineros, t. 3.	3	9	— Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mna. Dubarry, t. 1.	5	7
2	Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	» Es un niño! t. 2.	4	7	— Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
1	Amar sin ver, t. 1.	1	» Errar la cuenta, o. 1.	2	2	— Lazo de Margarita, t. 2.	4	4	Geroma la castañera, zarz.	1	3
2	Beltran el marino, t. 1.	2	» Elena de la Seiglier, t. 4.	2	5	— Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2	11
5	Bencenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	» Están verdes, t. 1.	2	3	— Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
2	Batalla de amor, t. 1.	2	» Empeños de honra y amor, o. 3.	2	6	— Maestro de escuela, t. 1.	5	4	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5	3	5
»	Camino de Portugal, o. 1.	»	» En mi bemol, t. 1.	2	1	— Marido de la Reina, t. 1.	2	5	Halifax, ó pícaro y honrado, t. 5 y p.	2	9
1	Con todos y con ninguno, t. 1.	1	» El andaluz en el baile, o. 1.	2	8	— Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	5	5	Hombre tripe y muger tenor, o. 1	5	5
2	César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	» — Aventurero español, o. 3.	»	8	— Médico negro, t. 7 c.	4	12	Honor y amor, o. 5.	4	9
2	Cuando quiere una muger!! t. 2.	2	» — Arqueiro y el Rey, o. 3.	5	12	— Mercado de Londres, t. 11.	4	12	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
3	Catarse á oscuras, t. 3.	3	» — Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	— Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5	Ilusiones, o. 1.	4	4
5	Clara Harlowe, t. 3.	5	» — Amante misterioso, t. 2.	3	6	— Memorialista, t. 2.	4	4	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4	4
2	Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	» — Alguacil mayor, t. 2.	2	5	— Marido de dos mujeres, t. 2.	2	3	Jorge el armador, t. 1.	3	11
3	Como á padre y como á rey, o. 3.	3	» — Amor y la música, t. 3.	2	4	— Marqués de Fortville, o. 3.	2	7	Jui que jembra, o. 1.	3	6
4	Cuánto vale una leccion! o. 3.	4	» — Anillo misterioso, t. 2.	4	5	— Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11	José Maria, ó vida nueva, o. 1	1	7
4	Caer en el garlito, t. 3.	4	» — Amigo intimo, t. 1.	2	3	— Marido de la favorita, t. 5.	2	11	Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
2	Caer en sus propias redes, t. 2.	2	» — Artículo 960, t. 1.	2	3	— Médico de su honra, o. 4.	4	6	Juan de Padilla, o. 6. c.	3	11
5	Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, 17 c.	5	» — Angel de la guarda, t. 3.	2	3	— Médico de un monarca, o. 4.	1	9	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
4	Cinco reyes para un reino, o. 5.	4	» — Artesano, t. 5.	5	8	— Marido desleal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2	5	Julian el carpintero, t. 3.	3	6
2	Caprichos de una soltera, o. 1.	2	» — Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	— Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9	Juana Grey, t. 5.	3	6
3	Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	» — Baile y el entierro, t. 3.	2	8	— Naudragio de la fragata Medusa, t. 5.	5	11	Juzgar por apariencias, o. 5.	3	6
5	Con un palmo de narices, o. 3.	5	» — Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3	10	— Novio de Buitrago, t. 3.	4	6	Jugar con fuego, t. 2.	1	5
4	Camino de Zaragoza, o. 1.	4	» — Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4	— Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	8	Julio César, o. 5.	2	15
1	Consecuencias de un boston, t. 1.	1	» — Contrabandista Sevillano, o. 2.	3	10	— Noble y el soberano, o. 4.	2	8	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
5	Consecuencias de un disfraz, o. 1.	5	» — Conde de Bellasflor, o. 4.	4	8	— Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	16	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	2	8
4	Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del medio-dia, t. 3.	4	» — Cómico de la legua, t. 5.	3	10	— Nudo y la lazada, o. 4.	1	8	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
4	Cambiar de sexo, t. 1.	4	» — Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6	— Oso blanco y el oso negro, t. 1.	2	10	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.	2	5
1	Compuesto y sin novia, t. 2.	1	» — Cartero, t. 5.	3	10	— Pacto con Satanás, o. 4.	3	4	Llueven sobrinos!! o. 1.	5	3
»	De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	»	» — Cardenal y el judío, t. 5.	3	12	— Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	11	Laura de Castro, o. 4.	1	15
2	De la mano á la boca, t. 3.	2	» — Clásico y el romántico, o. 1.	2	3	— Page de Woodstock, t. 1.	1	5	Laura, (pról. epil), o. 5.	4	12
5	Don Canuto el estanquero, t. 1.	5	» — Caballero de industria, o. 3.	3	4	— Peregrino, o. 4.	3	9	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
2	Dos contra uno, t. 1.	2	» — Capitan azul, t. 3.	2	11	— Premio de una coqueta, o. 1.	2	4	Latreacmont, t. 5.	2	15
5	Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	5	» — Ciudadano Marat, t. 4.	5	18	— Piloto y el Torero, o. 1.	2	4	Libro III, capítulo I, t. 4.	1	2
5	Deshonor por gratitud, t. 3.	5	» — Confidente de su muger, t. 1.	2	4	— Poder de un falso amigo, o. 2.	2	5	Llovidos del cielo, t. 1.	2	3
2	Dos y ninguno, o. 1.	2	» — Caballero de Grignon, t. 2.	2	4	— Perro de centinela, t. 1.	1	2	Luchas de amor y deber, o. 3.	2	5
1	De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	» — Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	— Porvenir de un hijo, t. 2.	2	4	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2	7
5	Desengaños de la vida, o. 3.	5	» — Castillo de San Mauro, t. 5.	3	10	— Padre del novio, t. 2.	2	4	La Abadía de Castro, t. 7. c.	9	13
5	Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	5	» — Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	— Pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9	— Abadía de Penmarck, t. 3.	1	8
2	Don Juan Pacheco, o. 5.	2	» — Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	— Raptor y la cantante, t. 1.	1	4	— Alqueria de Bretona, t. 5.	7	12
1	Don Ramiro, o. 5.	1	» — Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7	— Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5	— Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
2	Don Fernando de Castro, o. 4.	2	» — Conde de Monte-Cristo, primera parte, 40 c.	4	16	— Robo de un hijo, t. 2.	2	8	— Batalla de Clavijo, o. 1.	»	4
1	Dos y uno, t. 1.	1	» — Idem segunda parte, t. 5.	3	17	— Robo de Elena, t. 1.	1	5	— Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2	8
5	Donde las dan las toman, t. 1.	5	» El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12	— Robo de copas, t. 1.	2	7	— Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
1	De dos á cuatro, t. 1.	1	» — Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	7	9	— Robo de Elena, t. 1.	3	5	— Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
3	Dos noches, t. 2.	3	» — Ciego de Orleans, t. 1.	2	9	— Rayo de oriente, o. 3.	1	9	— Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
2	Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2	» — Criminal por honor, t. 4.	2	6	— Sastre de Londres, t. 2.	1	5	— La costumbre es poderosa, t. 1.	2	3
2	Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	» — Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11	— Seductor y el marido, t. 3.	3	4	— Los celos de una muger, t. 5.	5	5
4	De una ofrenda dos venganzas t. 5	4	» — Ciego, t. 1.	2	5	— Tio y el sobrino, o. 1.	3	4	— La cola del perro de Alcibíades, t. 5.	2	6
2	Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	» — Cardenal Richelieu, o. 4.	2	9	»	»	»	»	»	»
3	Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	» — Castillo de Grantier, t. 4.	4	7	»	»	»	»	»	»
4	Dina la gitana, t. 3.	4	» — Duque de Allamura, t. 3.	3	10	»	»	»	»	»	»
1	Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	1	» — Dinero!! t. 1.	3	14	»	»	»	»	»	»
4	»	4	» — Doctorcito, t. 1.	6	2	»	»	»	»	»	»
»	»	»	» — Demonio familiar, t. 3.	3	4	»	»	»	»	»	»
»	»	»	» — Diablo en Madrid, t. 5.	2	7	»	»	»	»	»	»
»	»	»	» — Desprecio agradecido, o. 5.	4	7	»	»	»	»	»	»
»	»	»	» — Diablo enamorado, o. 3.	5	21	»	»	»	»	»	»
»	»	»	» — Diablo son los nietos, t. 1.	2	3	»	»	»	»	»	»
»	»	»	» — Derecho de primogenitura, t. 1.	3	5	»	»	»	»	»	»
»	»	»	» — Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6	»	»	»	»	»	»
»	»	»	» — Diablo nocturno, t. 2.	5	5	»	»	»	»	»	»



LAS RUINAS DE BABILONIA.

Melodrama de grande espectáculo, en tres actos y en prosa, por D. Ramon de Valladares y Saavedra, representado por primera vez con gran aplauso en el teatro de la Cruz, el 7 de octubre de 1853.

ESCENA PRIMERA.

TURCOS de ambos sexos, HASAN, despues GUIAFAR Y RENEF.

PERSONAGES.	ACTORES.
ZAIDA	Doña Josefa Rizo.
ZELMIRA	Isabel Sabater.
CALIFA DE BAGDAD.	Don Joaquin Alcaráz.
NAIR.	Rafael Farro.
ISEF	Bombier.
GUIAFAR	Antonio Mallé.
RENEF.	Vicente Segarra.
MORABEC.	Juan Garcia.
OFICIAL TURCO	Vicente Burgos.
HASAN (NEGRO).	José Banovio.
HARUN (NEGRO).	Ramon Mazo.
UN VIEJO TURCO	Antonio Argüelles.
ESTAFAERO 1.º	Francisco Solans.
ESTAFAERO 2.º	Luis Mazoli.
ZEMIR	José Sabater.
CENTINELA TURCO	Vicente Giron.
SOLDADO PERSA.	Manuel Rodriguez.
SOLDADO TURCO	N. N.
UN NIÑO TURCO, QUE HABLA	Señorita Serrano.
OFICIALES Y SOLDADOS TURCOS, IDEM PERSAS, MUGERES, HOMBRES Y NIÑOS DEL PUEBLO TURCO, Y BAILARINES	TURCOS DE AMBOS SEXOS.

La accion pasa: el primer acto en Bagdad; el segundo en una aldea de Turquía; el tercero en las inmediaciones de Bagdad; y el cuarto en las antiguas ruinas de Babilonia.

ACTO PRIMERO.

LA VENGANZA.

Magníficos jardines á la entrada de Bagdad y contiguos al palacio del califa; á la izquierda la casa de Zaida, con balcon; á la derecha un pabellon. En el fondo verjas; y en último término las murallas de la ciudad y un puente practicable.

(Al alzarse el telon se ofrece el cuadro de una fiesta turca muy animada; varias mugeres danzan, y los turcos á su alrededor miran sentados.)

HAS. Oto baile!... A ved si logamos conoched al Cadifa cuando sepa que cedebamos este dia, en que se cumplen dos meses de su mando en Bagdad!

TODOS Si, otra danza!

HAS. Yo la didijidé.

(Se empieza otra danza dirigida ridículamente por Hasan. Durante esta segunda danza ha entrado por el fondo muy disfrazado y encubierto Guiafar, y se ha recostado bajo el pabellon; otro encubierto, que es Renef, ha venido despues que él, ha recorrido los grupos con cautela, y viendo á Guiafar se acerca á él y le dá un golpe en el hombro: ambos se miran en silencio, abren sus ropones, y reconociéndose se alejan el uno del otro.)

HAS. Bavo! Bavo!... Ea, las muggedes á casa y los hombres á tabajad... Eh! Se me odvidaba!... (reuniéndolos á todos.) Viva el Cadifá Moudad IV! (ap. saliendo.) Yo antes me echadé un taguito pada demojad el gánote!

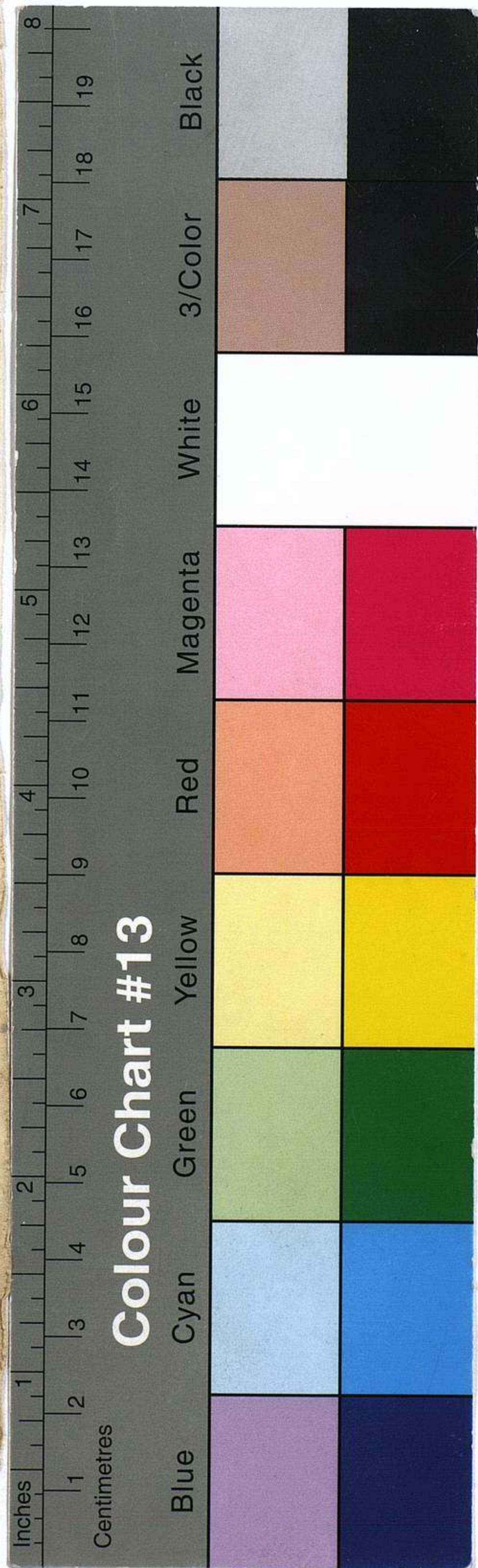
(Todos desaparecen por los lados de la escena; Guiafar y Renef van acercándose con cautela, y cuando estan solos empiezan á hablar á media voz.)

GUIA. Cuáles son las condiciones del rey persa Cháh-Sofí?

REN. Para vos el vice-gobierno que querais y cien mi plastras: para él la ciudad de Bagdad antes de tres dias.

GUIA. Le digiste que todos los nobles estan disgustados con el Califa, porque su política es desigual, y que como gran canceller que soy, tengo guardados ciertos edictos, que desde mañana publicaré, y que llevarán á su colmo el descontento?

REN. Le dije tambien, como me ordenasteis, que el hambre empieza á amagar; que las tropas se disgustan, y que desde mañana aumentareis los impuestos



para que el hambre crezca, añadiendo á todo, la proteccion que dispensareis á la circulacion de las promesas escritas por él, como rey persa, en las cuales ofrece al pueblo, que á igual de los kurdes, no tendrá contribuciones.

GUIA. Bien, Renef; que el ejército persa se embosque en las ruinas de Babilonia, y juro por Alá que muy luego será suya Bagdad, y tú y yo satisfaremos nuestros mas ambiciosos deseos!

REN. Sabeis que soy vuestro esclavo, y que os lo debo todo!

GUIA. Silencio! Se acerca la guardia del Califa, acompañada de algunos soldados voluntarios. Ve á esperarme en mi palacio.

REN. No olvideis que me esperan en el campo persa.

GUIA. Bien; vete. (*Renef vase.*)

ESCENA II.

GUIAFAR, solo.

Dos afrentas voy á vengar.... Zaida, la hija de Morabec, ha rechazado mi amor porque prefiere á Nair, el hijo del noble Isef; entregando la ciudad á los persas, entrego al padre de Zaida y á la familia de Nair en manos de sus contrarios; aseguro un porvenir brillante, y me vengo del ultraje recibido. Para ello he logrado que mi fiel servidor Renef se introduzca en el ejército persa, que nos cerca, y que allí alcance un puesto distinguido! Oh! Temblarán todos cuando conozcan la estension de mis planes y el modo de realizarlos!

ESCENA III.

GUIAFAR, ISEF, NAIR, HASAN, soldados turcos, paisanos armados.

GUIA. A dónde vais?

ISEF. (*presentándose.*) Van á las órdenes mías, á recorrer los muros del serrallo y de la ciudad.

GUIA. Es decir que toman incremento las noticias de que los persas nos amenazan?

NAIR. Los persas pueden presentarse ante Bagdad; pero estamos prontos á defendernos y morir por la ciudad, por la ciudad solamente.

HAS. Bien dicho!

ISEF. Quién habla ahí?

HAS. (*presentándose militarmente, dando cuatro pasos al frente.*) Pesente: el neguito Hasan, pimo de su pimo Hadun, el vendedod de dátiles mas avado de toda la Tudquia!

ISEF. Silencio!

HAS. He dicho! (*dá media vuelta militarmente y se vuelve al grupo.*)

GUIA. Pero creo que os incomodais inútilmente, porque el califa tiene bastante con la lealtad nuestra...

HAS. (*ap.*) Si; me padece que la tuya...!

ISEF. El califa Mourad IV camina á su perdicion!

GUIA. Señor Isef, advertid que no permito se pronuncien ante mí palabras semejantes.

ISEF. Señor gran canciller, no estoy en el caso de recibir vuestras advertencias.

GUIA. (*ap.*) Estas ideas favorecen mis planes. (*alto.*) Dispensadme, amigo... continuad, pues, vuestra ronda voluntaria; yo voy á tomar conocimiento de los nuevos edictos que el Califa me ha mandado. (*sale.*)

HAS. (*ap.*) Que no se dompiese una piedna en el camino!... No me enta á mi la cada de ese hombre!

ESCENA IV.

Los mismos, menos GUIAFAR.

ISEF. Nair, concluye en nombre mio de recorrer la ciudad, interin paso á ver á nuestro amigo Muley, con cuya hija debes unirte muy luego.

NAIR. No os apresureis, padre...

ISEF. Obedece!

NAIR. Bien, señor! (*sale seguido de todos. Ap.*) Buscaré el medio para volver!

HAS. (*saliendo.*) Pobes piednas mias!... Moditos, al tote! (*sale corriendo.*)

ESCENA V.

ISEF, despues MORABEC.

ISEF. Necesitaba quedarme solo con algun pretesto para no faltar á la cita del pobre Morabec... (*yendo á la puerta izquierda.*) No hay luz!... No se siente ruido!... Si no habrá vuelto?

MOR. (*viniedo por el fondo.*) Aqui me teneis, señor.

ISEF. Te esperaba hace tiempo.

MOR. Me he retardado, porque habia allá abajo para mí mas afrenta y mas desgracia de lo que ambos podiamos pensar.

ISEF. Explicate.

MOR. Vuestra familia, señor, fué siempre el consuelo de la mia, y por eso os confié á mis hijos cuando la guerra última me llamó. Dejado como muerto en el campo de batalla, fui hecho prisionero, y muchas horas pasaron sin que me fuese posible noticiar á Zaida que su padre existia... Ah! Pluguiera al Profeta que un desertor enemigo no os hubiera participado la noticia, porque entonces no habriais rescatado al pobre viejo, que hubiese muerto entre cadenas sin avergonzarse de su hija!

ISEF. A tu llegada debí participarte mis sospechas; debí decirte que el año último me pidió Zaida, como un favor, que la dejase ir á la casa de su anciana tia, á la aldea que está junto á las ruinas de Babilonia; y como la ví pálida y triste, no vacilé en concederla lo que deseaba. En este tiempo, sin duda, fué cuando conoció al hombre que la ha perdido, al gran canciller Guiafar, de quien todos sospechamos.

MOR. No señor; en ese tiempo fué á ocultar á las miradas de todos su desgracia, su afrenta... y su hijo!!

ISEF. Su hijo!

MOR. Su hijo! Es un secreto que he sabido arrancar á mi hermana, á quien las lágrimas y la desesperacion de Zaida arrastraron á ser su cómplice: todo me lo ha revelado, escepto el nombre del seductor, porque ella lo ignora tambien. Desesperado, furioso, he cogido al niño en mis brazos y lo he llevado á lo último de la aldea, confiándolo á una muger llamada Zelmira. Ahora, lo que necesito saber es, el nombre de su padre; necesito saber si es ese infame Guiafar!!

ISEF. No dudes, Morabec, que conoceremos al seductor: si es de igual clase á la tuya, reparará la afrenta con un enlace...

MOR. Y si es el gran canciller Guiafar?

ISEF. Si es ese hombre, y rehusa el enlace, tu puñal debe reparar el daño.

MOR. Lo hariais vos en mi lugar?

ISEF. Si.

MOR. Pues yo tambien lo haré. Mirad; vengo armado...

ISEF. Es decir que sabes...

MOR. Sé que el infame todos los dias, durante mi ausencia, viene aqui al rayar el sol; y como hoy me

creen ausente, quiero vengar por mi propia mano el ultraje recibido.

ISEF. Me quedo á tu lado para defenderte.

MOR. Vos, señor!...

ISEF. Si, para ayudarte contra el seductor en caso necesario.

MOR. Callad... Distingo en la sombra un bulto que se dirige hácia aqui... Se acerca... Si fuese él!... Ocul-taos, señor.... (Isef se oculta al fondo y Morabec detrás de la puerta de su casa.)

ESCENA VI.

Dichos, NAIR muy envuelto en un gran alquicel.

(Nair se adelanta con cautela y llega á la puerta, da dos palmadas pausadamente, y saca una llave; en el momento de meterla en la cerradura de la puerta, se precipita sobre él Morabec.)

MOR. (asiéndole con furia del brazo.) Miserable, á donde vas?

NAIR. (luchando.) Asesino! (en la lucha cae al suelo.)

MOR. (alzando sobre Nair su puñal.) Ladron de mi honra!

NAIR. Qué quereis?

MOR. Tu sangre para lavar mi afrenta!

NAIR. Si os he ofendido, noble soy, y me hallo pronto á satisfaceros...

ISEF. (ap. adelantándose.) Ah! Esta voz...

MOR. Soy el padre de Zaida y te doy muerte!

ISEF. (presentándose.) Detente, viejo!

NAIR. Mi padre!

MOR. (deteniéndose estupefacto.) Su hijo!!

ESCENA VII.

Dichos, ZAIDA saliendo de la casa muy de prisa.

ZAI. Nair!

NAIR. Zaida!

ZAI. Ah!... Mi padre.... el vuestro.... Qué es lo que pasa?

NAIR. Que vuestro padre...

MOR. (bajo.) Silencio! (alto, firjiendo mucha serenidad.)

Qué tiene de extraño que cuando los persas nos amenazan, nos reunamos para defender nuestros hogares? El señor Isef y su hijo han querido honrarme, y esta es la causa de hallarnos aqui todos...

ZAI. No os esperaba hoy, padre mio...

MOR. Ya lo veo y ya lo considero... Y dime... por qué razon te levantas tan de mañana?

ZAI. (turbada.) Como está mi tia convaleciente... iba... como todos los dias...

MOR. (bajo á Nair.) A abrazar á vuestro hijo, noble mancebo!

NAIR. (id.) Ah! Sabeis...

MOR. (id.) Callad! (alto.) Vé, vé, Zaida mia, y no tardes en volver... Necesito hablarte á solas...

ZAI. (ap.) Qué acento...! Sospechará tal vez.... (alto.) Pronto vuelvo, padre.... Alá os guarde. (sale por el fondo.)

ESCENA VIII.

Los mismos menos ZAIDA. GUIAFAR aparece y escucha en el fondo toda la escena.

MOR. (despues de un largo silencio.) No hay nada que decir al pobre viejo, cuyos cabellos blancos estan deshonrados? No me aconsejasteis hace poco, señor, que mi puñal reparase el daño? No acabais de decirme, Nair, que estábais pronto á satisfacerme? Ambos en-

mudeceis?... Con ese mortal silencio quereis significarme, que yo soy un pobre leñador y vosotros nobles y grandes señores; y que el honor de un infeliz como yo debe servir de juguete á los nobles como vosotros?

NAIR. Morabec, comprendo todo lo enorme de mi falta; amo á vuestra hija y os pido su mano.

MOR. (llorando de alegría.) Ah! No es un sueño lo que he oido? Es decir que mi Zaida querida podrá otra vez levantar con orgullo su frente, y yo envanecerme y mirarme en sus ojos? Ah! Dejad que bese vuestra mano... Dejad, señor Isef, que á vuestras plantas...

ISEF. Deteneos, Morabec... Para ese enlace mi consentimiento es indispensable.

MOR. Y vos?...

NAIR. Lo dareis?...

ISEF. Jamás!

MOR. Jamás!!

ISEF. Otra familia tiene mi palabra...

MOR. Alá quiere, señor, que conserve siempre grabados en la memoria los favores que os debo; y aun cuando vos no recordais lo que me habeis dicho...

ISEF. Te engañas; pronto me hallo á cruzar mi acer con el tuyo...

NAIR. Padre...

MOR. No, no... señor... La sangre de vuestra familia, vertida hasta su última gota, devolveria por ventura el honor á mi hija? Señor Isef, por el rescate de que os soy deudor, os dejo á vuestro hijo, que asi pagan los favores los pobres como yo lo soy! Señor Nair, una gracia os pido solamente; que este sangriento baldon permanezca sepultado entre nosotros; pues de la falta de mi hija, ni aun la memoria quedará.

NAIR. Ah! Qué suerte reservais...?

MOR. A vuestro hijo? Alá y yo sabremos únicamente de él!

NAIR. Ah! Mi hijo! Qué habeis hecho de mi hijo?...

MOR. Ha muerto para el mundo y para vos!

NAIR. Muerto!!

MOR. Un dia solamente os le devolveré...

NAIR. Cuándo?

MOR. Cuando me devolvais el único tesoro que poseia y que me habeis robado... la honra!!

GUIA. (ap.) Soberbia revelacion! No la olvidaré. (desaparece.)

NAIR. Padre mio, compadeceos de mí!

ISEF. Tengo empeñada mi palabra con otra familia, y los nobles nunca faltamos á nuestras promesas.

MOR. (con sarcasmo.) Si... teneis razon... los nobles nunca faltan... Preguntadlo á vuestro hijo!

NAIR. Ah! Corro á declararlo todo al señor Muley, y espero que sea menos inflexible. Y vos, Morabec, antes de destrozar el corazon de Zaida, esperad mi vuelta... os lo pido por mi hijo! (sale muy de prisa por el fondo.)

ESCENA IX.

MORABEC, ISEF; despues HARUN, HASAN, turcos.

ISEF. Nair!...

MOR. Dad gracias al Profeta, señor, porque os ha dado un hijo cuya alma no está esenta de piedad como la vuestra.

HAS. Eh! Pod acá... Aqui tenemos al señor Isef!

ISEF. Qué me quereis?

HAS. A ved... que se calle todo ed mundo!.... Señod Isef, quedemos... (de repente se vuelve á Harun.)

No; mejod sedá que habe mi pimo. Pimo Hadun, haba!

HAR. Y si me compometo?

HAS. Pues nada!... Yo habadé. (*se adelanta, y dice muy cómicamente.*) Pues señod... como decíamos... acabamos de ved á lo lejos dos gandes pedotones de gentes admadas, y yo y todos nosotos, queed que sed los pícados pedsas... Mal dayo!...

ISEF. Es imposible que se hallen tan cerca los enemigos.

MOR. (*ap.*) Hallé el medio de lavar mi afrenta! (*alto.*)

Que me acompañen algunos y haremos un reconocimiento.

HAS. Vé tú, pimo?

HAR. Si. Y pod qué no vas tú, hedmoso pimo? (*siguen blando bajo.*)

ISEF. No veis que si son los persas corren á una muerte segura?

MOR. (*bajo.*) Si vuestro hijo devuelve el honor á mi Zaida, su brazo la defenderá mejor que el mio; si, por el contrario, la abandona, vale mas morir ante los enemigos que aqui de vergüenza y desesperacion! (*alto.*) Vamos, camaradas! (*sale seguido de cuatro turcos.*)

ESCENA X.

Los mismos, menos MORABEC.

HAR. Y nosotos? Sacamos el pincho ó nos metemos en la cama?

ISEF. Aun cuando el Califa nos abandona, y sus edictos é impuestos nos maltratan, combatiremos una vez mas en su favor.

HAS. Alineadse, que viene á aqui el gan cancelled!...

ESCENA XI.

Dichos, GUIAFAR, soldados turcos, ISEF.

GUIA. Señor Isef, noticioso nuestro muy querido califa Mourad IV de que los persas cuentan aqui con varios nobles, me ha ordenado que desde este momento á nadie se obedezca mas que á mí.

ISEF. Qué afrenta!

GUIA. Pero como sospecho que no estais muy dispuesto á la obediencia, os prevengo que hasta nuevo aviso vos y vuestro hijo tendreis vuestra casa por prision.

ISEF. Miserable! (*murmillos.*)

GUIA. Silencio y obediencia! (*ap. á Renef.*) Vete al campo enemigo, y espérame en la aldea que te he dicho! (*los soldados retiran al pueblo con la fuerza, y Guiafar sale entre mil murmullos por la izquierda.*)

HAS. (*ap.*) Cuando yo digo que este hombre tiene cada de picado!...

ESCENA XII.

Los mismos, menos GUIAFAR y soldados.

ISEF. Ya lo habeis oido; se desarma á los que justamente deban defender sus hogares! El Califa, en los dos meses que lleva de mando, ni aun se ha dignado presentarse en público para que le conozcamos, sin duda porque lo tiene á menos! No nos trataria de ese modo el rey de los persas!

HAS. Y lo que es mejod, nos quitadia las contibuciones.

ISEF. (*ap.*) Será vender á su patria derribar un tirano?..

HAS. (*al pueblo.*) Eh? No pensais como mí? Nada de quintas!... Nada de contibuciones!... El vino entadá gatis y se vendedá mas badato!...

TODOS. Si! Si!!

ISEF. Pues bien! Vivan los persas!

TODOS. Vivan los persas!

HAS. (*despues de todos, grita furiosamente saltando y brincando.*) Vivan los pedsas y el vino badato!

ISEF. (*sacando su alfanje.*) A las armas!

TODOS. A las armas!

HAS. (*tirando del suyo sin poder sacarlo.*) A las... Pod vida de!... Vaya! Lo dejademos pada luego!...

ISEF. Corred á los cuarteles, tocad á rebato y dad armas á todo el mundo!

HAS. Qué gusto! Yo no dejad un quistad entedo! Viva el desódden!

HAR. (*saltando y bailando los dos en el tono del Tango.*) Cómo nos vamos á divetid!

ISEF. Esperad un momento. (*ap.*) Escribiré á mi hijo para que venga sin demora. (*saca una cartera y escribe á un lado del teatro. Aparecen dos turcos disfrazados y envueltos en grandes alquiceles.*)

ESCENA XIII.

Dichos, dos DESCONOCIDOS.

PRIMER DES. (*ap.*) No me habian engañado!

HAS. Hola! Ya tenemos refuedzo! Sois de la ciudad?

PRIMER DES. Si.

HAS. Y de los nuestros?

PRIMER DES. Para qué?

HAS. Ay que tontos! No sabeis que los Pedsas están ya junto á las duinas de Babidonia?

PRIMER DES. Y vais á defender la ciudad contra ellos?..

HAS. Ca. Vamos á abidles las puedtas.

PRIMER DES. Por qué motivo?

HAS. Toma! Podque el Califa es un vejete cobadde que en vez de sacad el alfanje, se está todo el dia en la mezquita deza que deza, de modo que ninguno de nosotos ha podido vedle la cada hasta ahoda. Nosotos no quedemos un Califa gallina, que las gallinas solo son buenas pada los codales ó pada comedlas con tomate!

HAR. Je! Je!.. Qué talento tienés, pimo... Eso es de famidia!..

PRIMER DES. Quién es vuestro gefe?

HAS. Ese que tiene unos puños y unas agallas, que ya! ya!..

ISEF. (*que ha acabado de escribir.*) Con quién hablas, Hasan?..

PRIMER DES. Conmigo. Le preguntaba quién era el gefe que los acaudilla?

ISEF. El gefe soy yo!

PRIMER DES. Tu? No té llamas Isef?

ISEF. Si.

PRIMER DES. Y eres tú, Isef, quien vá á vender la ciudad de Bagdad á los persas nuestros enemigos?

ISEF. No se la vendo; se la doy.

PRIMER DES. Oh! un desinterés tan noble, merece una muy alta y grande recompensa... (*señalando al segundo desconocido.*) y he aquí el hombre que se encargará de dártela.

HAS. (*Bavo! es el tendedo de los Pedsas, que vá á pagarnos!*) (*salta de contento.*)

ISEF. Quién eres?

PRIMER DES. Mereces, noble Isef, tres cosas... Un juez, una horca y un verdugo!

HAS. (*de repente, temblando.*) Eh? Qué es lo que ha dicho? (*asombro general.*)

ISEF. Quién eres, repito? (*Hasan se acerca al desconocido que no deja de examinarle con asombro, sin dejar de temblar.*)

PRIMER DES. Tu juez!

ISEF. (*al segundo desconocido que le pone la mano sobre el hombro.*) Y tú, que pones la mano sobre un noble?

SEGUNDO DES. Tu verdugo!

ISEF. Ayudadme, compañeros! (saca su alfanje, todos le imitan.)

HAS. A ellos, que yo os guaddade la detidada! (se pone detrás de todos.)

PRIMER DES. (con voz de trueno.) Que nadie se mueva! Mientras que aqui se fragua la traicion, la horca se alza ahi en frente! (movimiento de sorpresa.) Conocia tus intenciones, Isef, porque mi gran canceller Guiafar me las ha revelado!

ISEF. Guiafar es tan infame como tú!

PRIMER DES. De rodillas, esclavo! Nadie alza su cabeza delante del Califa Mourad el IV! (se recorren las persianas del fondo.)

TODOS. El Califa! (dejan caer sus alfanjes e inclinan las frentes.)

HAS. (dá un salto y corre al extremo del teatro en donde le dá un temblor convulsivo sin dejar de decir.) Alá me valga! Alá me valga! Alá me valga! (largo silencio. Detrás de él aparecen los guardias del Califa; detrás de este vienen a colocarse seis mas.)

CAL. Zemir, ese hombre te pertenece! (los soldados rodean á Isef.)

UNO DEL PUEBLO. Compañeros, defendamos á nuestro gefe!

HAS. (Uy que buto!)

TODOS. (cojiendo de nuevo sus alfanjes.) Defendámosle!

CAL. (con voz fuerte.) Quién alza su voz aqui para proteger á un traidor? Acometed la doble hazaña de asesinarme y abrir despues las puertas de vuestros hogares á los estrangeros? Venid, ya os espero!.. Atravesad mi pecho con vuestros alfanjes, si teneis valor para ello, si os presta energia y coraje la cobardia de vuestra causa!.. Venid, qué os detiene!.. Os intimidan mis soldados?.. (separando á los soldados.) Atrás!.. Os hace falta vuestro caudillo?.. (cogiendo del brazo á Isef y echándolo á las filas del pueblo.) Ahi lo teneis!.. Os desafio y os insulto! (dice esto arrojando su alfanje y presentándose con el pecho descubierto ante los conjurados; momento de silencio.) Ah! no teneis siquiera el mérito de la consecuencia! No servis ni para leales, ni para rebeldes?.. Pues servid para esclavos!.. (coje otra vez á Isef y lo entrega á los soldados.) Tuya es la presa, Zemir!

ISEF. Perdon, señor!..

CAL. Calla y no me avergüences!.. Aparenta, al menos, que mueres martir de tus ideas!

ISEF. (saliendo con los soldados y Zemir.) Hijo mio, escarmienta en mi, y no vendas nunca á tu patria!

ESCENA XIV.

Dichos, menos ISEF, ZEMIR y soldados.

HAS. (de repente con voz ostentosa.) Viva el Cadifa!

TODOS. Viva!

CAL. (ap. contemplándolos.) Siempre lo mismo! Insolentes, pero cobardes!.. (se aleja; las persianas vuelven á correrse.)

ESCENA XV.

Dichos, HARUN.

HAR. (entrando de prisa por el fondo con un alfanje en la mano.) Cedo á las instancias de mi pimo y me decido... (gritando.) Vivan los Pedsas y mueda el Cadifa.

HAS. (Sópate esa!) (hace mil señas á su primo que no le comprende.)

CAL. (deteniéndose en el fondo.) Quién es ese hombre?

HAR. Soy de los vuestos. Vivan los pedsas y mueda el Cadifa!

HAS. (cojiéndole de un brazo y haciéndole dar una vuelta, le dice á media voz.) Pero no ves, pimo estúpido, que ese viejo es el Cadifa?

HAR. (con mucha sorpresa.) Eh?... Qué?... Cómo?... El... el... el Cadifa! (cayendo de rodillas ante el Califa.) Soy peddido!

HAS. (arrodillándose tambien.) Señod, este viejo muñeco sed mi pimo y el pobe estad loco la mayod padte del dia. (bajo á su primo.) Guita, «viva el Cadifa!»

HAR. Si, si, estoy loco!.. Viva el Cadifa!

HAS. (bajo) Mas fuedte!

HAR. Mas fuedte! Viva el Cadifa!!

CAL. Agradece al Profeta que Zemir no está aqui... Apártate á un lado!

HAS. (llevándose á su primo muy de prisa.) Al momento!.. (en este momento aparecen dos turcos que traen en unas angarillas el cuerpo de Morabec.)

CAL. Qué es eso?

UNO de los que le traen. Señor, el cadáver de Morabec; ha muerto víctima de los persas, cuyas abanzadas fué á reconocer con nosotros.

CAL. Un vasallo leal! (se acerca al cuerpo muerto y lo contempla en silencio.) No lo olvidaré. Pronto se os distribuirán armas para que defendais vuestros hogares. (sale.)

HAS. Viva el Cadifa!

TODOS. Viva! (el Califa sale.)

ESCENA XVI.

Dichos, menos el CALIFA, despues ZAIDA.

HAS. De buena hemos escapado!.. Mas la pobe Zaida...

HAR. Mídala, ahi viene!

ZAI. (entrando muy de prisa.) Todo lo ha descubierto mi padre!.. Y mi hijo?.. Me han robado mi hijo!

HAS. Amigos, que no vea el cadaved de su pade! (le ocultan poniéndose delante.)

ZAI. Me arrojaré á sus pies, imploraré su perdon!.. le pediré como piden las madres, y me devolverá mi tesoro!.. Pero... qué hacen aqui todos estos hombres?.. Por qué me mirais de esa manera? Volveis los ojos?.. Serán públicas mi afrenta y mi desgracia? (acercándose á ellos.) Perdonadme!.. Compadeceos de mí! Ah! qué teneis? Esa turbacion...

HAS. Zaida, detidate!..

ZAI. Por qué me rechazais? Qué es lo que quereis ocultarme? (separando á todos con violencia.) Dejadme!.. dejadme!! (con un grito desgarrador.) Ah! mi padre muerto! Padre mio! padre mio! (se arroja sobre el cadáver.)

HAS. (llorando con fuerza.) Le han matado los pícadospedsas!.. Desde ahoda los odio!

HAR. (id.) Es veddad. Y yo tambien!

ESCENA XVII.

Dichos, NAIR, que entra de prisa; despues GUIAFAR.

NAIR. Mi padre preso!.. En dónde está Isef?

GUIA. (apareciendo y señalando á la izquierda.) Mirale!

NAIR. Ah! (cae de rodillas.)

GUIA. Ahorcado por órden del Califa!

ZAI. (con voz ahogada.) Y mi hijo? Quién me dirá ahora en dónde está mi hijo? Los persas me han robado á la vez á mi padre y á mi hijo!

NAIR. (alzándose con impetu.) Odio á muerte al Califa Mourad IV!

ZAI. (viniendo á la escena con violencia, esclama con voz varonil.) Odio á muerte á los persas!! (Guiafar sonrie con sarcasmo.)

GUIA. (Todo es obra de mi venganza!!)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

EL INCENDIO.

Una plaza de la aldea turca que está en las inmediaciones de las ruinas de Babilonia. A la izquierda del espectador una casa practicable, ocupando los dos primeros términos; en el primer término una tapia medio arruinada formando el patio de la casa, y en el segundo, la casa cerrada con una puerta basta y fuerte: encima de esta puerta un balcon que dá á la plaza. En el fondo un camino abierto entre peñas; en último término la mezquita de la aldea, y el campo escabroso.

ESCENA PRIMERA.

Al alzarse el telon se vé bajar por el camino y descender á la plaza multitud de turcos, hombres y mugeres, trayendo lo que tienen de mas valor; toda esta poblacion hace alto en la plaza, manifestando estar agobiados de hambre y cansancio.

UN VIEJO. (*que cae al suelo.*) No os detengais, hijos míos, dejadme morir aqui! Ya que esos infames persas nos han echado de nuestro hogar, refugiaos vosotros en esta aldea, ó dirigios á Bagdad, que el Califa os protegerá.

UN TURCO. No creais que os abandonaremos nunca! Descansemos un instante, y despues seguiremos nuestro camino...

(Hasan baja corriendo por el camino, y no se detiene en su carrera hasta llegar al agujero del apuntador. Viene cargado con un carnero y mil provisiones.)

HAS. Adto! Ay! que miedo he taido!.. Quediendo averdiguad el padadero de Naid para decídselo á la pobe Zaida, fui á esa adea que está mas allá de las duinas, y mi desgacia quiso que me hallase cedcado de Ped-sas; entonces, para libad el pellejo y no infundid sospechas á esos pobes que huyen con estas fioledas y dije: «pies, pada que os quiedo?» (*se sienta de repente, cayendo á plomo.*) Ajajá! qué cansado estoy!.. Tomademos alguna fiodeda para cobad valod y fuerzas, pod si es necesadio echad á coded de nuevo! (*se pone á comer con mucha ansia.*)

EL VIEJO. Vamos, pues, hijos míos... y Alá nos valga!

TURCO. Si, y no nos detengamos... Me parece que veo venir allá abajo algunos persas...

EL VIEJO. Vamos, vamos, que nos asesinarían!.. (*salen todos con mucho trabajo, por último término derecha.*)

ESCENA II.

HASAN, despues NAIR.

NAIR. (*baja muy encubierto y dice á media voz.*) He venido siguiendo á Hasan... que él me dará sin duda noticias de Zaida... (*se acerca á Hasan y le dá con el pié.*)

HAS. (*asustado, de repente deja caer lo que tenia en la mano, se incorpora arrodillado y temblando con las manos juntas, dice con la boca llena.*) Ay! Alá me favorezca! Yo no sed! yo no sed!..

NAIR. Nada temas!.. No me conoces? (*se descubre.*)

HAS. (*con el mayor espanto.*) Ah! Oh! Uf.. (*rompe en una estrepitosa carcajada.*) Ja! ja! ja! Con qué edes tú? Ja! ja! ja!..

NAIR. Oyeme, que no tengo tiempo que perder.

HAS. Lo que siento es, que á mi vá á sentadme mal lo que he comido!

NAIR. Te digo que me oigas!

HAS. Me tapo las odejas por ventuda? Di.

NAIR. Qué es de Zaida?

HAS. Pada decidle lo mismo de ti he ido á esa aldea... pedo los picados pedasas...

NAIR. Silencio, Hasan, y guárdate bien de hablar de esa manera. Qué es de Zaida?

HAS. La pobecilla bufa y patea que padece una panteda; mas como siempre está pensando en tí y en el cachodito del niño, me dijo que avediguase en donde estabas pada que fueses á decidla el padadero de su hijo.

NAIR. No ha salido de Bagdad?

HAS. Enta y sale, y sale y enta que es un gozo: se ha pueto al fente de los sodados del pueblo, y padece una hedoina!

NAIR. (Oh! cómo decirla que por vengar á mi padre...)

HAS. Pedo oye, cómo no estás tú en Bagdad defendiendo al Cadifa?

NAIR. Defendiendo al asesino de mi padre?

HAS. Uf! qué ojos pone!

NAIR. Se oye ruido!..

HAS. Es una mugged... es Zaida que viene sola, sin duda buscando al niño... háblala...

NAIR. (No... ahora no debo!..) Oye Hasan, si dices una palabra á Zaida, encomiéndate al Profeta, porque mueres en el acto. Desde aquella altura te observo! (*sube el camino precipitadamente, y se queda en lo alto envolviéndose bien en su alquicel. Hasan queda como una estatua.*)

ESCENA III.

ZAIDA, HASAN; NAIR, en lo alto del camino.

ZAI. (*entra muy de prisa.*) Si, si, Alá querrá que entre esas mugeres que huyen de la aldea, encuentre á mi hijo... Ah! tú aqui, Hasan?.. Has averiguado algo? Habla!.. (*Hasan permanece inmóvil.*) No oyes? (*le dice que no por señas.*) No quieres decirme?.. (*por señas la dice que le han cortado la lengua.*) Hasan, por favor, por favor... (*Hasan vá á hablar, se vuelve, vé á Nair en lo alto y queda otra vez de repente como una estatua.*) Pero no has visto á Nair?... No sabes de mi hijo? (*Hasan pega un fuerte resoplido y sale á todo correr por el fondo. Nair desaparece en el mismo instante.*) Oh! qué es esto? Yo me vuelvo loca! (*baja una muger por el camino, trayendo un niño de la mano.*)

ESCENA IV.

ZAIDA, ZELMIRA con el niño.

ZEL. Corre, hijo mio... no te pares... Ah! tengo los pies ensangrentados y no puedo mas! (*cae como agoviada.*)

ZAI. Este niño... No, no es el mio!

ZEL. No me perseguirán. hasta aqui... no matarán al único hijo que me queda!

ZAI. Es decir, que los persas son implacables, y que á la pobre criatura que encuentren abandonada...

ZEL. La matarán como han dado muerte al hermano de este niño. Oh! es un castigo del Profeta, tal vez, pero debia abandonar á uno de mis hijos por salvar un extraño?

ZAI. Un extraño? Qué quereis decir?

ZEL. Eran tres en mi choza cuando se oyeron los gritos de viva el rey de los persas y mueran los turcos; la aldea ardia, y sus habitantes huian llevando consigo lo mas precioso. Llena de espanto me apoderé de mis

dos hijos, porque las fuerzas me faltaban para hacer lo mismo con el tercero.

ZAI. (Ah! que presentimiento!) Y ese tercero, de quién era?

ZEL. Me habia sido confiado.

ZAI. Por quién?

ZEL. Por un vecino de Bagdad.

ZAI. Su nombre?..

ZEL. No lo recuerdo...

ZAI. Su nombre os digo! (*gritos de vivan los persas.*)

ZEL. Ah! los persas!.. Huyamos, hijo mio!

ZAI. (*deteniéndola con furia.*) Su nombre os digo!

ZEL. Me parece que era...

ZAI. Cuál?..

ZEL. El de...

ZAI. Acahad!

ZEL. El de Morabec!

ZAI. Mi padre! No sabeis que ese niño es hijo mio?

ZEL. Que se acercan los turcos!

ZAI. Y qué me importa? Oh! mi cabeza se pierde!...

Me habeis hablado de un niño abandonado, de otro muerto por el enemigo... Hablad! hablad! Cuál es el que vive? Cuál es el que ha muerto?

ZEL. El muerto es mi hijo.

ZAI. Y el mio...

ZEL. Compadecedme, señora... Ya os lo he dicho...

ZAI. Qué me habeis dicho?

ZEL. Que lo abandoné.

ZAI. Ah! Y no sabeis...

ZEL. Sé que un vecino de esta aldea, que se encontraba por unos dias en la mia, lo recojió y lo trajo aqui compadecido de él...

ZAI. Y dónde vive?

ZEL. Lo ignoro... Cuando llegaba á esta plaza, hace dos horas, en su busca, asesinaron á mi hijo y hui desparorida de este lugar maldito, al cual he vuelto para salvar al único hijo que me queda del furor de esos bárbaros que se acercan!..

ZAI. (*recorriendo la escena como loca.*) Ah! hijo mio, dónde estás que no respondes á mis voces? Dónde estás? (*se detiene delante de la casa.*) Ah! aqui tal vez!

ZEL. (*al ver que el camino se corona de turcos.*) Miradlos! Aquellos son los asesinos de mi hijo!.. En dónde te ocultaré? (*cogiendo en brazos á su hijo.*)

ZAI. Venid conmigo, entremos en esta casa desierta.

ZEL. Pero...

ZAI. Seguidme! Tal vez encuentre al mio y librareis al vuestro! Venid. (*entran.*)

ESCENA V.

RENEF, de persa; oficiales y soldados persas; despues NAIR. Apenas han entrado las dos mugeres, bajan los persas en tropel.

REN. Compañeros, á saco esta aldea como la anterior! Despues le pegaremos fuego tambien! (*todos se dirigen á las casas.*)

NAIR. (*apareciendo en lo alto.*) Deteneos, soldados!

REN. Nuestro nuevo gefe!.. (El enemigo de mi señor Guiafar.)

NAIR. Quereis, aprovechando mi tardanza, destruir esta aldea como habeis aniquilado la otra? (*baja á la escena.*)

UN PERSA. Los defiende porque ha sido turco!

REN. El pillaje nos ha sido ofrecido.

NAIR. Pues yo, que acabo de afiliarme en vuestras banderas, os le prohibo. Durante los peligros del combate, cuando la embriaguez de la lucha escuse la venganza, acaso podreis desoir los gritos de la humani-

dad, pero asesinar friamente á los desgraciados indefensos, no lo hareis interin yo os acaudille. El rey de Persia me ha ofrecido soldados y no verdugos! (*todos retroceden.*) Entrad en las casas y alojaos cómodamente interin yo doy mis órdenes para formalizar el asedio! (*los soldados salen, ap.*) Interin busco á Zaida en Bagdad, y me justifico á sus ojos!... (*sale detrás de todos.*)

ESCENA VI.

HARUM, asomando la cabeza por la trampa de un sótano que hay á la izquierda, en primer término, delante de una casa.

Me padece que ya se han machado los pedras! Dada una de las piastas que acabo de entedad, pod halladme á diez leguas de este aldea, patia de mis abuelos... Me decido á huir... no oigo nada y la ocasion es popicia... (*empieza á salir, de repente se hunde de nuevo cerrando la trampa.*) Ah!

ESCENA VII.

ZAIDA, ZELMIRA, con su hijo.

ZAI. (*salen precipitadamente.*) Nada, nada en toda la casa!

ZEL. Ya se fueron, he salvado á mi hijo!

ZAI. Pero... y el mio?

ZEL. No me han matado uno á mi?

ZAI. Pero otro os ha quedado.

ZEL. (*de repente se para ante un peñasco ensangrentado.*) Ah! aqui! aqui!! (*cae de rodillas ante la piedra.*)

ZAI. Qué teneis?

ZEL. Veis esta sangre humeante aun? Es la de mi hijo, la de mi hijo muerto en mis brazos! En esta piedra cayó invocando el nombre de su madre! Oh! hijo mio! hijo mio!.. (*besa convulsivamente y muchas veces la piedra.*)

ZAI. No me engaño! Los enemigos nos rodean. (*yendo de nuevo al lado de Zelmira.*) Volved en vos! Los persas nos rodean y van á matarnos, y matarán tambien al hijo que os queda!..

ESCENA VIII.

Dichos, GUIAZAR disfrazado de persa se acerca á Zaida y le dice rápidamente y á media voz.

GUIA. Yo sé en donde está vuestro hijo!

ZAI. Vos? Quién sois?

GUIA. Un hombre que os ama y á quien habeis rechazado...

ZAI. Ah! te reconozco!.. Eres el infame Guiafar!

GUIA. Si accedes á mis deseos, tu hijo y tú sereis salvos.

ZAI. Ah! Te denunciaré á los persas...

GUIA. (*con sonrisa.*) Se reirán de ti... Mira mi traje...

ZAI. Te acusaré á los turcos!...

GUIA. Te creerán loca... Soy gran canciller! Sígueme, pues.

ZAI. Jamás!

GUIA. Apelaré á otros medios!

ZAI. Los desprecio como á ti.

GUIA. No preguntes nunca por la causa de tus males! (*ap. saliendo de prisa.*) Echaré mano del último extremo! (*se oye el ruido lejano de armas blancas.*)

ZAI. Habrá en el mundo una muger mas desgraciada!

ESCENA IX.

Dichos, menos GUIAFAR.

ZEL. (levantándose con espanto.) Qué ruido es ese?

ZAI. Los persas que nos cercan!

ZEL. Huyamos.

ZAI. (cortándole el paso.) No saldremos de aquí sin que me digais donde está mi hijo.

ZEL. (como herida de un recuerdo.) Si!... si!... ahora recuerdo... el que le recogió se llamaba... Abulkasen... recuerdo que su casa estaba... aquí... en esta plaza... (recorriendo la escena y parándose delante de todas las casas según va hablando.) No es esta!.. Ni esta!.. tampoco!.. (de repente.) Ah! ya lo sé! Ya sé en donde está vuestro hijo!.. venid. (ase violentamente el brazo de Zaida; pero en este momento se oyen los gritos de «vivan los persas».) Son ellos!

ZAI. No os detengais! Ah!

(Se adelantan unos pasos, pero un grupo de persas desciende por la colina; al verlos Zaida se horroriza y cae al suelo desmayada; Zelmira huye y desaparece despa- vorida.)

ZEL. El Profeta me valga! (huye por la izquierda. El grupo de persas desaparece corriendo por la derecha.)

ESCENA IX.

ZAIDA sola; momento de silencio; se incorpora un poco.

Mujer, mujer... no me abandones... No la veo! Habrá tenido miedo y me ha dejado sola! No importa!.. Recorreré esta aldea... abriré todas las puertas... visitaré todas las cabañas... (trata de levantarse y vuelve á caer.) Ah! Me faltan las fuerzas!.. Pero esto es espantoso! Mi hijo á algunos pasos de mí, muriéndose de frío y de hambre, y yo no poder nada!.. nada... para salvarle!.. Oh!.. es preciso... un esfuerzo! (se detiene.) Ah! el cansancio del camino... la fatiga... las fuertes emociones... un frío mortal me hiela!.. Poderoso Profeta, soy madre... dejadme vivir una hora! (cae desmayada.)

ESCENA X.

ZAIDA, RENEF, soldados persas

REN. Camaradas, aprovechemos la ida de Nair á Bagdad; y cumplamos lo que nos impidió; al pillaje todas estas casas! (Renef se dispone á entrar en la de la izquierda, en cuyo umbral está desmayada Zaida.) Qué es esto? Una muger de los turcos desmayada!

SOLDADO. La arrojaremos al Tigris.

REN. No, que es muy linda! Ayudadme á levantarla! (colocan á Zaida en un banco frente á la casa; en este momento algunos persas vienen trayendo á empellones á Hasan.)

ESCENA XI.

Dichos, HASAN.

SOL. Ahí está ese bombo que huía como un rayo!

HAS. Poco á poco y tened educación, que yo no sed bombo! Vaya!.. (Bien empeado me está pod sedvid á nadie!)

SOL. Lo ahorcamos ó le cortamos el pescuezo?

REN. Lo que él escoja.

HAS. Lo pimedno. (reflexiona.) Lo segundo tampoco!

SOL. Encomiéndate á Alá!

REN. No, dejadle; tiene cara de tonto.

HAS. Vaya si lo soy!..

REN. Y lo mataremos despues...

HAS. Gracias pod la enmienda!

REN. Entre tanto, que se quede aquí para cuidar á esa mujer...

HAS. Con mucho de gusto! Casualmente yo queded estu- diad un año de medicina.

REN. Vamos! (se alejan.)

HAS. Ah! Qué veo! Zaida!

REN. Qué es lo que dices?

HAS. Es pisioneda vuesta esta mujed?

REN. Si!

HAS. Y podia yo descataarla?

REN. Sin duda!

HAS. (Mi pimo vino á aquí á la casa de sus abuelos á guaddad su dinedo... Si yo diese con él...)

REN. En qué estás pensando, monigote?

HAS. Cabalados, militades de topa, no os acedqueis á esa pobe, que yo pagales su descate...

REN. Pues vamos, despacha!..

HAS. Vaya un apudo! (en este momento se oye la voz de Harun que aparece y sale por la trampa.)

ESCENA XII.

Dichos, HARUN.

HAR. (saliendo.) Favod! Socodo! Me entego á dis- quesion.

HAS. Mi pimo! (Pimeda vez que llega á tiempo!)

REN. Quién sois? Qué haciais ahí abajo?

HAR. Señod, yo tened la desgacia de padeced miedo, y sufia uno de estos ataques, cuando vuestos soldados vinieron á saludarme á puntedas!

HAS. Pimo, si quiedes, podemos salid de aquí al mo- mento.

HAR. (abrazándole.) Alá te oiga, pimo de mi codazon.

HAS. (observando á Zaida.) (Vuelve en si!..) Caballe- dos, qué quedeis pod el descate de esa mujed y de estos dos señodes?

REN. Dos mil piastras!

HAS. Se os van á dad al momento!

HAR. Dos mil piastas! Y quién es ese hombre tan dico y tan genedoso...

HAS. Tu, pimito...

HAR. Yo!

HAS. Debajademos tu padte y te quedas aquí.

HAR. Y qué hadán conmigo?

HAS. Pegúntalo á ese mocito; ahodcadte ó codtate el pescuezo! Una fiodeda...

REN. Las piastras ó la vida!

HAR. Pedro, señod, si yo no tengo nada...

REN. Que se adelanten dos estaferos; dad á cada uno de esos cincuenta palos en las plantas de los pies, y esa mujer, así que vuelva en si, á mi tienda: os espero en esa calle inmediata, en mi alojamiento. (salen todos. Quedan juntos y como petrificados Hasan y Harun.)

ESCENA XIII.

HARUN, HASAN, DOS ESTAFEROS, ZAIDA.

HAR. (bajo á su prima.) Toma esos cincuenta sequis que tengo aquí!

HAS. Vengan! (se vuelve y ve á los dos estaferos que están con dos palos levantados al lado de ambos.) Cincuenta palos! Yo que tened los pies tan sensibes! No nos toqueis... Veamos, adedemos el asunto... Cuánto quedeis pod muestra piel?

PRIMER EST. El precio de tarifa; un sequí por cada dos palos.

HAS. Cincuenta sequis! (Todo lo que me ha dado mi pimo!) Y no os podeis contentad con la mitad.

PRIMER EST. Si.

HAS. Si? Qué bueno sois. Tomad: ahí van los veinte y cinco sequís. *(se los dá.)*

PRIMER EST. Gracias, señor, gracias! *(sale haciendo mil cortesías.)*

HAS. Pimo, nos quedan aun veinte y cinco sequies... *(viendo al otro estafero que alza su palo al otro lado.)* Eh, qué es esto?

SEGUNDO EST. Y yo? *(alargando la mano.)*

HAR. Cómo y tú?

SEGUNDO EST. Si, por los veinte y cinco palos que tengo que dar...

HAS. Eh! poco á poco... Ya he pagado al oto camarada...

SEGUNDO EST. Su parte, si... Quien de 50 paga 25... resta... sobre la planta de los pies...

HAR. Pod Alá bendito!..

SEGUNDO EST. Si quereis mejor los 25 palos...

HAS. No, no... Toma y ládgate! *(le dá el resto. Al llegar al fondo aparece el otro Estafero y ambos se colocan al lado de Zaida que ya vuelve en si.)*

HAR. Qué es eso? Quedeis mas?

PRIMER EST. Esperamos que esta muger vuelva en si del todo, para llevarla á la tienda del señor Renef!

HAS. Eso si que no, que ya me voy amostazando!.. Al pimedó que se acedque de la punteda que le adimo...

DOS EST. *(con los palos alzados.)* Atrás!..

HAS. No me dá la gana!

ZAI. *(volviendo en si del todo á los gritos.)* Qué es esto? Qué me quereis?

HAS. Zaida...

ZAI. Tu aqui otra vez!.. Y Nair? Y mi hijo?

HAS. Atiende, Zaida; los pedsas te tienen pesa y ahoda quieden llévadte á la casa de su amo...

ZAI. Y quién podrá arrancarme de aqui, de aqui en donde está mi hijo?

HAS. Vente con nosotos á Bagdad!

ZAI. No! no!..

PRIMER EST. Seguidnos, muger!

ZAI. No! no!.. *(los estaferos quieren asirla por un lado y Hasan y Harum por el otro.)* Atrás todos!.. No salgo de aqui sin mi hijo!

ESCENA XIV.

Dichos, RENEF.

RENF. *(saliendo.)* Esa muger es libre! Retiraos todos! *(los estaferos se marchan; á Harun y Hasan.)* No habeis oido? Os dejo en libertad tambien...

HAS. Yo no idme sin Zaida!

HAR. *(bajo.)* No seas tonto... vente!

RENF. Miserable! Que vuelvan los estaferos!

HAS. No... no... que los pies me sidven ahoda pada ota cosa mejod. *(ap. llevándose á rastra á su primo.)* Vovedemos! *(sale corriendo.)*

ESCENA XV.

RENF, ZAIDA, GUIAFAR en el fondo.

ZAI. Quién sois para favorecerme asi?

RENF. Oidme, Zaida; una persona que os ama, y cuyos planes sirvo, me ha hablado para que interceda con vos en su favor; hallareis á vuestro hijo, quedareis en libertad, sereis poderosa si le complaceis como desea. Se llama...

ZAI. Callad! El odio me ha revelado su nombre!

RENF. Considera que está resuelto á todo, y que irás por la fuerza al palacio que tiene en estos alrededores, y allí no podrás resistirte...

ZAI. Antes la muerte!..

RENF. *(abalanzándose á ella.)* Lo veremos!

ZAI. *(arrancándole el puñal.)* Atrás, vil cómplice de un traidor! *(varios soldados acuden.)*

REN. *(aparentando sonrisa.)* Ja! ja! ja! Ya veis, camaradas, que esa heroína me rehusa un abrazo. Qué harás con ese puñal?

ZAI. Matarme con él, si encuentro en mi camino un soldado bastante cobarde para insultar á una mujer!

GUIA. *(dice al oido á Renef.)* Entra en la casa!

REN. Bien! bien! No te incomodes. Soldados, que esa muger no se escapé interin recorro yo esa casa, en busca de cierto tesoro. *(entra en la casa de Abulkasen sonriéndose y mirando á Zaida. Guiafar se confunde otra vez entre los persas.)*

ZAI. Ah! qué es lo que ha querido decir ese hombre?.. Será ahi tal vez donde mi hijo... *(arrodillándose ante los soldados.)* Señores, por piedad, dejadme libre.. No teneis una madre? No la amais? Pues sabed que yo soy madre, y que estoy buscando al hijo de mi corazon... Enmudeceis?... Oh! son mas fieras los hombres que las fieras carnívoras!

REN. *(apareciendo en el balcon.)* Camaradas, aqui hay un gran tesoro!

ZAI. Ah! *(todos se dirigen á la casa.)* Me habia engañado!.. Aprovechemos esta ocasion para buscar á mi hijo... *(se dirige corriendo al camino y trepa muy de prisa.)*

REN. Un tesoro! Un niño!

ZAI. *(al oír esto baja con la rapidez mayor posible.)* Un niño! Un niño habeis dicho?..

REN. Estaba dormido!.. Miradle! Allá vá!.. *(se dispone á echarle.)*

ZAI. *(lanzando un grito, separando á los soldados con furor y cayendo de rodillas.)* Ah! deteneos!.. Ese niño es mi hijo.

REN. Pues él pagará la obstinacion de la madre.

ZAI. Piedad! Piedad! No le matareis en presencia de su madre! No vertereis su sangre inocente, que salpicaria mi rostro... Piedad! piedad!.. *(dirigiéndose de nuevo á los soldados.)* Ah! interceded por mi!.. Yo os serviré de esclava... besaré la tierra que piseis... *(Guiafar se acerca á ella y se descubre.)* Ah!.. mi perdicion! No hay piedad para mi!

(Se lanza con furia dentro de la casa. Los soldados quedan como espantados. Zaida cierra la puerta por dentro. Momento de silencio. Un grito agudo se oye dentro de la casa.)

REN. *(dentro.)* Ay! Ayudadme, compañeros!

GUIA. Abaje esa puerta! *(todos se precipitan hácia la puerta y la echan abajo.)*

REN. *(saliendo furioso.)* Venganza! *(van á entrar todos, Guiafar los detiene.)*

GUIA. Esperad, camaradas. *(llevando á un lado á Renef.)* Viene el hijo?

REN. Las fuerzas sobrehumanas de esa mujer, lo han salvado... hiriéndome á mi...

GUIA. *(Oye!.... Apodérate de ella con los hombres que necesites, y llévala á donde te he dicho.)* Soldados, prended fuego á esa casa! *(todos entran de tropel en la casa.)*

REN. Cuatro de los mas decididos que me sigan por este lado! *(sale con cuatro soldados y desaparece por detrás de la casa. Guiafar queda solo en la escena.)*

ESCENA XVI.

GUIAFAR, HASAN, soldados turcos.

GUIA. *(solo.)* Terrible es la venganza, pero indispensable! *(en este momento aparecen en lo alto del camino Hasan y soldados turcos.)*

HAS. Salvemos á Zaida!.. Al tote! (*bajando á la escena.*)

GUIA. Ah! que no me conozcan! (*desaparece.*)

HAS. En dónde está? Tal vez en esta casa... (*van á entrar en la casa, que empieza ya á iluminarse por el incendio, cuando sale un soldado persa.*)

PER. Los enemigos! Traicion! Traicion!..

ESCENA XVII.

Dichos, SOLDADOS PERSAS.

HAS. A ellos, camadadas!.. Ya veis como yo tened valod!.. (*todos los persas salen en tropel y se traba la batalla, dirigiéndose la lucha hácia el pie del cerrillo, de modo que todo el frente de la casa está libre.*)

ZAI. (*apareciendo en el balcon con su hijo en brazos. Sale mucho humo de la casa.*) El fuego!

EL NIÑO. Mamá, que me ahogo!..

HAS. Ah! Yo te sadvadé, niño mio!

(*Entra corriendo en la casa. En este momento se desploma el balcon y salen las llamas presentándose el incendio en toda su fuerza; la lucha está ya en la cima del cerrillo.*)

ZAI. (*dentro.*) Dejadme! dejadme!..

HAS. (*saliendo todo roto, chamuscado y descompuesto con el niño al hombro.*) Mio es el muchacho! (*trepas por el camino y desaparece.*)

GUIA. (*presentándose de nuevo.*) Pero la madre es mia! (*El incendio y el toque de rebato en toda su fuerza. Cae el telon.*)

ACTO TERCERO.

EL NARCOTICO.

Un hermoso jardin. Se ven árboles á cada lado, asi como por entre las puertas y ventanas. En el centro un pabellon ó templete elegante; á la izquierda, en último término, gran puerta. A la derecha del pabellon un banco de piedra, y á su lado un velador de piedra tambien, sobre el cual hay una luz, un vaso de agua, un cuchillo y un plato con frutas.

ESCENA PRIMERA.

ZAI DA sola, dormida en el pabellon.

(*Al alzarse el telon empieza á volver en sí dando señales de la mayor ansiedad; se incorpora, se adelanta al primer término, mira á todos lados con estrañeza y esclama á media voz.*)

En dónde estoy?... Qué es lo que pasa á mi alrededor? Soy víctima de un sueño ó me hallo en mi completa razon? (*como reflexionando y recordando penosamente.*) Un hombre se asomó á un balcon llevando á mi hijo en sus brazos... Yo intercedí con mis verdugos... me arrastré á sus pies... pero un espectro, un fantasma horroroso me sonrió sardónicamente, y comprendí entonces que no habia piedad para mi, que no habria entrañas para mi hijo... Me lancé tras el hombre... le disputé su presa... me apoderé de ella!... Unas llamas horribles me cercaron de repente... mi hijo gritaba: «me ahogo! me ahogo!» El terreno se hundió bajo mis pies... una nube de polvo y fuego me envolvió!.. No sé si perdí el sentido... ignoro quién me asió violentamente... no recuerdo quien me arrancó á mi hijo!.. Todo, todo está para mi oculto por un velo de sangre! (*cae abatida y permanece asi unos instantes; de repente se incorpora y dice con delirio.*) Pero quién, para qué fin me han traído á este sitio? No sé si es la fatiga, la inquietud... pero estoy temblando... tengo miedo!.. Ah! acaso este agua me haga bien! (*bebe; se oye un trueno grande.*) Ah! Una tempestad!..

Favor!.. Socorro!.. Nadie acude á mis gritos! Querán asesinar me como lo habrán hecho con mi hijo!.. Oh! Socorro! Socorro! (*entra por la izquierda y vuelve á salir al momento.*) Una altísima tapia! (*entra á la derecha y sale tambien al momento.*) Lo mismo en este lado!.. (*vá al fondo, desaparece un instante y vuelve despavorida.*) Una puerta de hierro, pero cerrada por fuera! (*los truenos con mas violencia; el viento muje y agita los árboles del jardin.*) Reina un silencio de muerte en este recinto!.. (*cae sentada en el banco con la cabeza entré las manos.*) Qué es esto? Mi vista se turba... me siento como aletargada... (*un trueno mas violento.*) Ah! Debe pasar aqui algo espantoso!.. Favor! favor!.. (*la puerta del fondo se abre y aparece Guiafar.*)

ESCENA II.

ZAI DA, GUIAFAR.

ZAI. (*retrocede espantada.*) Ah!

GUIA. (*inmóvil y afectando ironia.*) Vuestros gritos son inútiles, porque nadie los oirá: os han traído á aqui por orden mia, aprovechando vuestro desmayo; este palacio es mio, he escogido estos jardines porque desde ellos nada puede oirse; en fin, ninguna fuerza humana es bastante á arrancaros de aqui.

ZAI. Oh! proyecto horrible!

GUIA. (*yendo hácia ella.*) Asi, pues...

ZAI. No os acerqueis... Socorro! socorro!.. (*truenos.*)

GUIA. Ya lo veis!.. La tormenta es la única que os responde!

ZAI. (*cayendo de rodillas.*) Protejedme, Profeta!

GUIA. (*contemplándola.*) Ah! siempre, siempre hermosa! Por piedad, Zaida, oidme...

ZAI. (*alzándose con fiereza.*) Hay un Profeta en el cielo y tengo amigos valerosos!

GUIA. (*sentándose en el banco.*) Quereis hablarme de Nair? Nair os busca inútilmente en Bagdad, y al volver á las filas de sus soldados, le dicen que las llamas de un voraz incendio han muerto á su amante! Quereis hablarme del negro Hasan? Hasan logró arrancaros de los brazos á vuestro hijo muerto, y creyendo á la madre muerta tambien, recorre inútilmente los campos, sin encontrar un eco que responda á sus preguntas!

ZAI. Mi hijo muerto!

GUIA. Si, muerto!

ZAI. Ninguna esperanza!

GUIA. Ninguna! Y la prueba mas clara de que nada debo temer, es que me veis junto á vos perfectamente tranquilo.

ZAI. Perdida! perdida! (*con desesperacion.*)

GUIA. Ahora me arrojaria á vuestros pies repitiendoos lo que tantas veces os he dicho; pero como vos, que justamente me aborreceis, solo tendrais para mi palabras de odio y de desprecio, he querido ahorrarme este último suplicio y tomar otra senda mas segura.

ZAI. Qué quereis decir?..

GUIA. Quiero decir... (*se oye un reló lejano que dá las tres lentamente.*) Habeis contado las vibraciones de ese reló?

ZAI. Las tres de la mañana!

GUIA. Pues bien; gracias á un narcótico infalible, que habeis tomado en ese agua, antes de cinco minutos descansareis en un sueño profundo... é inevitable!

ZAI. Ah!

GUIA. Lo comprendeis ahora?

ZAI. (*sosteniéndose apenas.*) No... no... semejante infamia es imposible!..

GUIA. Observadlo... debe empezar á producir sus efectos...

ZAI. Esta es la fatiga... el sueño... No... eso no puede ser... ahora no... no...

GUIA. Ya os lo he dicho, Zaida; ese narcótico es infalible; muy luego no sentireis nada.

ZAI. Ah! mi cabeza se turba! Quisiera volverme loca. (*agitándose y cayendo á su pesar en el banco.*)

GUIA. No os asustéis... ese es el sueño...

ZAI. (*agitándose.*) Hombre... maldito... que os he hecho yo... para que os vengueis... tan horriblemente?

GUIA. Eso me preguntas, insensata? Has despreciado mi culto! Has pisado este corazón que arde por ti! Se han estrellado en el tuyo, como en una roca, las súplicas que te he dirigido! Por esto he empleado la traición y la violencia! Ah! no te admires de tanto desvarío!.. Entre nosotros se odia y se aborrece con frenesí!.. (*acercándose á ella.*) Te repito que ninguna fuerza humana podrá arrancarte de aquí!

ZAI. No puedo... luchar mas... Perdon...

GUIA. Antes de cinco minutos estarás completamente dormida!

ZAI. (*haciendo un esfuerzo desesperado.*) Nunca! Nunca! (*cogiendo el cuchillo que hay sobre el velador de piedra, junto al desayuno.*) Me mataré primero!

GUIA. (*lanzándose sobre ella y quitándole el cuchillo.*) Insensata!

ESCENA III.

Dichos, HASAN, despues NAIR.

HAS. (*entra á todo correr por el fondo.*) Zaida! Zaida!

ZAI. Ah! (*cae en el banco completamente aletargada.*)

GUIA. Maldición!

HAS. Abázame, abázame, hija mia! (*la abraza con delirio.*) Está muerta?

GUIA. (*sacando su puñal.*) Huye, infame negro!

HAS. No lo queas, pícadlo banco, que no vengo solo...

ZAI. (*casi dormida.*) Y Nair?..

HAS. Aquí lo tienes con el niño!..

NAIR. (*entrando tambien muy de prisa con el niño en brazos.*) Nuestro hijo, Zaida!

NIÑO. Madre! madre!

GUIA. Ah! huyamos!...

HAS. (*cogiéndole por el cuello.*) Eh! quieto aquí, pícadlo judío!..

NAIR. Ah! dormida! Tanto mejor... Asi no verá el castigo de ese infame! (*volviéndose á Guiafar.*) Nosotros ahora! (*coloca el niño al lado de su madre, el cual cuida de ella.*)

HAS. (*á Guiafar, que lucha por desasirse de él*) Os pe- vengo que tengo una fuerza atoz!

GUIA. Pero qué pretendéis los dos contra mi?

NAIR. De rodillas, de rodillas!

HAS. De rodillas! (*echándolo á tierra á golpe.*) Ya está!

GUIA. Este es un abuso de la fuerza!.. Estoy en mi casa... soy el gran canciller...

NAIR. Silencio!

GUIA. Nunca...

NAIR. Silencio!

HAS. (*poniéndole la mano en la boca.*) Chiton! (*Guiafar, de rodillas, deja caer la cabeza sobre el pecho.*)

NAIR. Tubiste la imprudencia de mandar á Renef que se volviese á nuestras filas...

HAS. Y como yo sospechad de él hacia mucho tiempo, y vedle id tan pálido y atedado y que se hodoizó al ved á ese niño en mis brazos, ente Naid y yo, cogedle pod el gañote y obigadle á decidad el dobo que le mandaste haced de la pobe Zaida, y el zitio en donde estaba... Zi tienes la cada como los hechos, tunante!..

GUIA. Oh! Renef me ha vendido!.. Pagará con la vida.

HAS. No, ya es pobabe que lo haya pagado, poque del tonicon que le di en los modos y en la nuca, le dejé pod muedto! Cogimos su salvo conduto, y nos han abiedto las puedtas tus quiados, queyéndonos de los tuyos.

NAIR. (*sacando tintero y papel, poniéndolo en la mesa de piedra, cogiendo la pluma y dándosela á Guiafar.*) Ahora toma esa pluma y escribe!

HAS. Su testamento, no es vedad?

GUIA. Por la fuerza podeis retenerme aquí, pero no me obligareis á eseribir nada!

HAS. (*apretándole la garganta.*) Hola! Conque no quie- des esquibid?

GUIA. (*medio levantándose.*) Que me ahogas.

HAS. (*volviendo á ponerle de rodillas.*) Asi lo espedo!

NAIR. Escribe?

GUIA. Esta es una atroz violencia!..

HAS. Te apico ota vez las tenazas?

GUIA. (*despues de una lucha.*) Escribe!

HAS. Vaya! Pues no se hace el medindoso!

GUIA. Dictad! (*se sienta al otro lado del banco; Hasan le sigue sin soltarle.*)

NAIR. (*dictando.*) «Por saciar una pasion innoble, y ven- garme de un amante preferido, he traído á los jardines del palacio, que tengo junto á la aldea inmediata á las antiguas ruinas de Babilonia, á Zaida, la mujer que me desprecia, y la he dado un narcótico para que no pueda resistirme; pero sabedores de todo Nair y Hasan, llegaron á tiempo de arrancarme mi víctima... como soy tan cobarde como infame...»

GUIA. Yo no escribo eso.

NAIR. (*con esplosion.*) Ah! no eres cobarde? Tanto me- jor! Quería poderte matar! Los alfanges están pron- tos... Salgamos!

GUIA. Mañana: hoy no puedo batirme sin testigos; sois dos contra mí...

HAS. Mentida! Yo me quedo aquí! (*soltándole.*) Ládga- te con él.

GUIA. Digo que hoy no puedo... mañana...

NAIR. (*con furor.*) Al momento; pon ahí, que eres un cobarde, ó no oyendo mas que á mi furor, te doy muerte á los pies de tu víctima... (*Guiafar vá re- signado á sentarse otra vez.*)

HAS. (*poniéndole la pluma en la mano.*) Vamos! Haga- mos las cosas en degla!

NAIR. (*dictando.*) «Como soy tan cobarde como infame, confieso estos crímenes y los firmo ademas.—Guiafar, gran canciller del Califa.»

GUIA. (*ap. con rabia.*) Infelices de vosotros!

HAS. Cuidado con poned gadapatos!

NAIR. (*despues de haber doblado la carta.*) «Al Califa de Bagdad Mourad el IV.»

HAS. Yo se la llevadé; no hay cuidado! (*echa bao al sobre y se guarda el papel.*)

NAIR. Esta es la confesion del delito; ahora el castigo!

GUIA. Qué quereis decir?

NAIR. Como pudiera suceder que el Califa en su clemen- cia te perdonase la vida, quiero marcarte de un modo tan indeleble, que cuantos te vean recuerden los crí- menes que has cometido. La hoja de este cuchillo que iba á dar muerte á esa infeliz, roja en esa llama, vá á marcar tu frente con un sello eterno. (*se pone á ca- lentar el cuchillo en la luz.*)

GUIA. (*huyendo espantado.*) Oh! no lo hareis!

HAS. (*cogiéndole.*) Vaya si lo hademos!

GUIA. Señores, oidme; he sido cobarde, infame como decis; me alejaré de este pais para no volver nunca á pisarlo.

HAS. Si, pedo te hace falta el pasapodte... (*Nair impasible sigue calentando el cuchillo.*)

GUIA. (*viendo que Zaida vuelve en si.*) Oh! ese infame proyecto... Ah! Zaida! (*corre á los pies de esta.*) Despertaos, oidme... Compadeceos de mi...

ZAI. (*volviendo en si progresivamente.*) Dejadme!

GUIA. Despertaos, Zaida! Si supieseis lo que quieren hacer!... Aquí! aquí!... marcado eternamente! Esto es horrible!

ZAI. (*viendo á Nair.*) Ah! Nair... esposo mio... Qué vais á hacer?

HAS. A tostadle el pellejo á ese mocito.

ZAI. Vais á vengaros de ese hombre? No, no lo hagais; dejadlo á sus remordimientos...

GUIA. Si, mis remordimientos serán mas crueles!

HAS. Edes tudco y no te queo!

ZAI. Nair, Alá te ha escogido para evitar un crimen, pero no para castigar al culpable! (*ve á su hijo.*) Ah! mi hijo! El hijo de mi vida! (*lo besa repetidas veces.*)

GUIA. Por vuestro hijo, Zaida...

ZAI. Si, hijo mio... intercede con tu padre!

EL NIÑO. Perdonadle, padre mio!

NAIR. No hay perdon! La afrenta es el único remordimiento para las almas como la de ese hombre.

HAS. Si, si... tedminemos ponto!

ESCENA IV.

Dichos, RENEF que entra muy de prisa por el fondo, pálido y descompuesto, vestido de turco.

REN. Ah! llegué á tiempo!

NAIR. Renef!

GUIA. Alá te envia!

HAS. Calla! No lo maté! Qué dástima!

REN. Señor, me obligaron á declararlo todo, pero corrí disfrazado de turco á preveniros. Qué me ordenais?

GUIA. Alzate, esclavo! Habeis hecho muy mal en detener vuestra venganza, porque ahora no ruego de rodillas, ahora insulto con la frente erguida!

NAIR. (*abanzando.*) Miserable! Sospecho tambien que la traicion á tu pais se alberga en tu pecho!

REN. Un paso mas, y penetran aquí los que me acompañan!

HAS. (*bajo á Nair.*) Tú tened la cudpa pod andadte en midamientos...

ZAI. Piedad para nosotros como antes la pedí para vos.

GUIA. Nada temas, hermosa Zaida; nada temais, mis nobles enemigos; mi venganza se limita á dos palabras solamente. Tú que tanto te precias de leal y de amante á tu pais, sabe que ese hombre es uno de los primeros gefes enemigos; que se ha afiliado en las banderas de aquellos que han dado muerte á tu padre, y ahora deshonoran á tu amante.

ZAI. Ah! mientes!

NAIR. Miserable!

GUIA. Adios, Zaida; mi venganza era esta revelacion. Cuando querais, las puertas os serán franqueadas. (*á Renef.*) Sigüeme! Tengo otras órdenes que comunicarte! (*sale sonriéndose con desden.*)

HAS. (*Ay! Si fuese solo! Si fuese solo!*)

ESCENA V.

ZAIDA, NAIR, HASAN, el NIÑO.

ZAI. (*acercándose á Nair.*) Nair, es cierto lo que ese hombre ha dicho?

NAIR. Zaida, mi padre desde su tumba me gritaba: «venganza!»

ZAI. Y tu pais no te gritaba, con una voz mas fuerte: «traicion?»

NAIR. Oyeme, Zaida; no puedo vivir al presente mas que para cumplir una mision; no puedo olvidar el suplicio de mi padre.

ZAI. Cuál es nuestra primer familia, Nair? La patria? Cuál es nuestro mas caro amor? El suyo? Quieres borrar la afrenta de tus timbres, y no ves que en un pueblo conquistado no hay ni nobles ni señores, no hay mas que esclavos? Soy solamente una muger y conozco mal los deberes de los patricios; pero mi razon me habia enseñado que las querellas y las discordias enmudecian ante el peligro comun, y que habia un odio que ahogaba todos los demas, el odio al extranjero!

NAIR. Los persas no son extranjeros para mi, porque me han abierto sus brazos, y cuando les pedí un puñal me han ofrecido una espada!

ZAI. Yo arrancaré de tus manos ese arma parrícida, y te devolveré el alfange de los tureos.

NAIR. Lo rehusaré, te digo, porque lo volveria contra el califa Mourad IV!

ZAI. Y por herir á un hombre, herirás á todo un pueblo? Por vengar á un anciano, culpable tal vez, venderás á tu pais! Pues bien, serás dos veces traidor y rebelde! Noble y generosa tu patria, te devolveria a un tus armas y tu libertad... y al volverte al campo de los persas, en vano buscarás á tu muger y á tu hijo; ni tu hijo ni tu muger te conocerán. Si gracias á tu valor somos vencidos, si nuestras murallas destruidas te abren el paso que deseas, alzarás con orgullo la cabeza diciendo: «Te he vengado, padre mio!» Pero, Nair, no te detengas en la carrera de tu triunfo, no bajes los ojos un momento, si no quieres que tu mirada halle entre los escombros humeantes de tu pueblo natal, los restos inanimados de Zaida y el cuerpo de nuestro hijo! (*coge á su hijo y se aleja.*)

NAIR. Zaida, esposa mia, hijo mio...

ZAI. (*con orgullo.*) Retiraos! Retiraos! Los traidores, los apóstatas á su partido, no tienen mas esposa que la ambicion, no tienen mas hijos que sus perfidias.... Ven, hijo mio, ven!

NAIR. (*á Hasan.*) Hasan, amigo...

HAS. (*alejándose.*) Zaida, tened dazon... Tú taidod y un taidod no sed bueno pada nada!

NAIR. (*despues de una lucha terrible consigo mismo, esclama en el momento en que ya desaparecen Zaida y Hasan.*) Zaida, Zaida, has vencido! Tus sagradas voces de honor y de patria han hallado eco en mi corazon! (*Zaida vuelve con su hijo, demostrando el mayor júbilo é igualmente Hasan.*) Si... un culto por la memoria de mi padre me cegaba; lo que yo creia un deber era una afrenta; mis ojos se han abierto al fin para ver y medir la profundidad del horrible abismo en que yacia! Comprendo, si, cuanta es mi perfidia, pero una madre perdona siempre á un hijo que se arrepiente, y la patria es nuestra madre comun!

ZAI. (*corriendo á él.*) Bien, Nair, bien! Eres digno de tu hijo!

NAIR. (*abrazándolo.*) Hijo mio!

HAS. (*llorando y riendo.*) Viva la hedmosa Zaida!

NAIR. No perdamos un momento; los persas están emboscados en las ruinas de Babilonia, y cada instante que pasa aumenta el peligro de perder la ciudad; corramos á arengar al pueblo, á escitar el valor de los soldados leales; pongámonos al frente de ellos; quiero borrar mi falta, combatiendo el primero en la horriblelucha que va á empezar!

ZAI. Si, corramos!

(*Se dirigen al fondo, y de repente aparecen ocho solda-*

dos turcos mandados por un oficial, detrás de ellos viene Guiafar acompañado de Renef.)

ESCENA VI.

Dichos, OFICIAL TURCO, GUIAFAR, RENEF, soldados.

OFI. Atrás!

NAIR. Engañados de nuevo!

GUIA. (presentándose.) Oficial, cumplid las órdenes de Califa! (el oficial y los soldados se adelantan.)

NAIR. Infame, tú debias ser el traidor...

ZAI. Calla, Nair, y confiemos en el Profeta...

HAS. (que desde el principio de esta escena ha estado cavilando cómicamente.) Si yo pudiese encontad...

(A una señal del oficial, cuatro soldados han cercado á Nair y otros cuatro á Hasan, disponiéndose ya á quitarles los alfanges. Guiafar, que ha contemplado con sonrisa irónica todo este movimiento, al ver ya que van á ser desarmados, dice:)

GUIA. Hasta nueva orden á la Torre de la Muerte! (se encamina lentamente hácia la puerta, seguido de Renef.)

HAS. Un momento, caballero oficial. Pada modid sin peso en la conciencia, oid este papelito que es muy importante á la vida del Califa...

(El oficial se acerca á Hasan, y este lo lleva á un extremo del primer término; los soldados quedan á alguna distancia; Zaida y Nair miran como espantados; Guiafar y Renef se detienen para oír.)

OFI. Leed!

HAS. (mirando maliciosamente hácia Guiafar.) Pedo y si alguno quiede intedumpidme...

OFI. Nada temais: la salvaguardia de justicia os protege.

HAS. (leyendo muy alto.) «Pod saciad una pasion inno- ble y vengadme de un amante pefedido...»

GUIA. (apenas ha oido el principio, se ha adelantado rápidamente á la escena, y colocándose al otro lado de Hasan le dice á media voz.) Ah! Silencio!

OFI. Seguid...

HAS. (mira furtivamente á Guiafar, se sonrie y sigue.) «De un amante pefedido, he taido á los jaddines...

GUIA. (muy rápidamente.) Qué quieres por ese papel?

HAS. (id.) Nuestra libedtdad! (alto al oficial.) Dispensadme... está esto tan bodoso...

GUIA. (id.) La obtendreis... dáme!

HAS. (con sorna.) Si, eh? (leyendo.) «He taido á los jaddines del palacio que tengo...»

GUIA. (poniéndose en mitad de la escena.) Oficial, al examinar de cerca las facciones de estas gentes, he conocido que una falsa delacion me habia engañado..... Dejados en libertad! (el oficial se aleja con cierta estrañeza; hace señas á los soldados, y se retiran al fondo; se vá á acercar á Hasan, el cual retrocede.)

Ya ves que mi buen corazon...

HAS. (mostrándole el papel.) Si... si... la medana!

NAIR. (á Hasan, que vá á su lado y se coloca entre él y Zaida.) Gracias, Hasan.

ZAI. Leal amigo...

HAS. Vaya, vaya, echemos á coded, que aqui no las tengo todas conmigo! (se dirigen al fondo.)

GUIA. (yendo á su lado.) El papel...

HAS. Enviad uno conmigo y se lo dadé en Bagdad.... (Guiafar manifiesta el mayor furor; Hasan vuelve de repente y dice.) Ah! señod cancelled, que nos escolten vuestos soldados, podque como hay pod aqui tanto picado taidod...

GUIA. (no pudiendo sofocar su ira.) Te atreves aun?..

HAS. (enseñándole el papel, con malicia.) Vuesto buen codazon...

GUIA. (estallando de ira.) Escoltadlos!..

(los soldados con el oficial los escoltan. Hasan marcha á su frente, dándose mucho tono y haciendo mil saludos á Guiafar con el papel, hasta que desaparecen.)

ESCENA VII.

GUIAFAR, RENEF.

GUIA. Oh! mi venganza será horrible! Renef? (este se acerca.) Sigue á esas gentes hasta Bagdad; el negro te dará un papel: asi que lo tengas en tus manos, dale muerte á cualquier trance!..

REN. Y si despues...

GUIA. Mis tesoros, mi vida para tí!

REN. Morirá! (sale por el fondo de prisa; Guiafar le sigue lentamente.)

ACTO CUARTO.

LAS RUINAS.

Las ruinas de Babilonia, que se estienden en las márgenes del Eufrates. A la derecha, los muros de un castillo, con puerta pequeña; en la parte anterior del teatro, en el mismo lado, una entrada de cabaña formada y cubierta con hojas y troncos de palmeras. La luna ilumina esta decoracion.

ESCENA PRIMERA.

GUIAFAR, RENEF, soldados turcos.

(Al alzarse el telon se vé multitud de turcos tendidos en el campo, durmiendo sobre piedras. En lo mas alto de las ruinas se pasea un centinela. Al poco tiempo de darse las voces de alerta por los centinelas, salen con mucha precaucion, Guiafar y Renef.)

CEN. Centinela, alerta! (se repite el mismo grito hasta que se pierde á lo lejos.)

GUIA. (viene con un papel en la mano.) Y es este el papel que te entregó ese negro infame?

REN. Si señor...

GUIA. Y no viste que te engañó, dándote esto que nada es, y quedándose con el que interesa?

REN. Cómo habia de conocerlo? Primeramente me lo dió cerrado, y despues como no me dijisteis qué clase de papel era...

GUIA. (Es verdad!.. Pero cómo confiarle qué papel era?... Demasiados secretos míos sabe este hombre...) Bien!.. Pero óyeme, y ten cuidado con lo que te digo... Desde este momento te has de declarar la sombra de ese negro, hasta que puedas darle muerte como te previne; conseguido que sea este fin, rejístrale, y cuantos papeles tenga sobre sí, me los entregarás sin demora...

REN. Bien, señor... (se aleja.)

GUIA. Espera... introdúctete antes, del modo que sabes, en el campo persa, y dí que yo soy el gefe de las tropas turcas, que salgan de la emboscada, y suyo será el triunfo. Vé. (Renef sale por el fondo.)

ESCENA II.

GUIAFAR, solo.

Convertido Nair por las palabras de Zaida, ha logrado que le escuchen, afiliándose entre los soldados que ha enviado el Califa á este lugar para defenderlo de los persas; pero no sabe que aqui, donde espera hallar la honra, la victoria, vá á encontrar la muerte y la afrenta! Con este objeto he pedido y he logrado del Califa que me encomiende el mando de este punto! Oh! hoy se cumple mi venganza, y sacio mi ambicion! Escribiré al Califa que nada hay que temer, para que no envíe refuerzos, y el triunfo de los persas sea inevitable! (se

aleja por la izquierda. Un soldado que ha estado dormido casi en el primer término, se incorpora, observa bien la salida de Guiafar y se alza: es Nair.)

ESCENA III.

NAIR, solo, despues HASAN y HARUN.

NAIR. Alguna traicion se fragua; y no he podido ver quien es este hombre enviado por el Califa para acaudillarnos. Oh! avisaré á Bagdad, por si quieren enviarnos refuerzos... (entra en la cabaña.)

HAR. (vienen los dos estrechamente abrazados.) Pimo de mi vida!

HAS. Pimito de mi codazon!

HAR. Tú pod aqui!

HAS. Tú pod acá!

HAR. No he quedado dejad sin mi apoyo á mis vecinos, y adojando el miedo, he cojido este chuzo y aqui me tienes. Y tú?

HAS. Yo?... Yo me he encontrado con un valod fabuloso. Despues de escapad de las gadas de Guiafad, que ente padentesis es un picado de cuato suelas, Naid, Zaida y yo nos hemos unido á los voluntadios últimamente venidos á estas duinas, y hemos judado no apadtadnos de aqui hasta que echemos á los picados pedasas...

HAR. (sonando unas monedas.) Qué tal?

HAS. Qué es eso?

HAR. Yo no tened nada ocuto pada tí y confesádtelo todo... (con mucho misterio, llevándole á un lado.)

He ofecido á un emisadio pedsa entegad el puesto que me confien, y él en cambio me ha dado cuadenta piastas que son estas... Je! je! je!

HAS. (con zalameria.) Ola!.. Ola!..

HAR. Yo quedadme las piastas; y luego cuando empiece la chamusquina, me ladgo y ahí queda eso... Je! je! je!..

HAS. (acariciándole.) Conque esas tenemos, pimito zalamedo?... Miden el mocito, y que picado es...

HAR. Je! je! Yo muy picado... Esto sed de familia!..

HAS. (dándole un puntapié.) Si, eh? Y esto es de familia?..

HAR. Ay que punteda!

HAS. (dándole capirotaos y puntapiés, sin parar, y persiguiéndole por todo el teatro.) Toma! toma! toma! toma!

HAR. Ay! ay! ay! ay!..

ESCENA IV.

Dichos, NAIR.

NAIR. Por qué gritais de esa manera?

HAS. (echándose á reir de repente.) Ja! ja!.. Si no es nada; estábamos jugando mi pimo y yo al cadenta manos... (bajo á su primo.) Por el honod de la familia callad, ú os ahodco!

HAR. (riéndose tambien forzadamente.) Si... y al cadenta pies!.. Je, je, je!.. (Cadamba, que pádido debo estad!..)

NAIR. Oyeme, Hasan; voy á encargarte de una mision muy delicada, y de la cual pende tal vez nuestra salvacion ó nuestra muerte...

HAS. Dispon de mi...

NAIR. Vas á llevar al momento á Bagdad este pliego.

CEN. Alerta, el enemigo se acerca!

(Movimiento general; los que están dormidos se levantan al ruido de los atambores y trompetas, y entran por distintos lados; un destacamento de seis ú ocho turcos se apostá en lo elevado de las ruinas.)

NAIR. Entremos en esta cabaña y te informaré...

HAS. (siguiéndolos, temblando.) En la pimedá ocasion me escabullo... (entran los tres en la cabaña.)

ESCENA V.

GUIAFAR, saliendo por la izquierda, seguido de RENEY y algunos oficiales.

GUIA. Estemos en observacion solamente, pero que no se dispare una flecha hasta que yo lo ordene.

UN OFICIAL. Pero no veis, señor, que nos vencerán?

GUIA. No lo creais; obedeced! (los oficiales se inclinan y salen por la derecha, con marcadas señales de disgusto.)

REN. (á media voz rápidamente.) A cien pasos de aqui están emboscados los persas; participé vuestra orden, y ya se acercan... Una luz en vuestro castillo responderá á los hogueras que se encenderán...

GUIA. (id.) Bien; pero no olvides lo que te he dicho respecto al negro Hasan...

REN. Callad!.. La puerta de la cabaña que sirve de cuerpo de guardia se abre... El negro es!.. Dejadme solo con él!..

GUIA. No des el golpe en vago... y despues de muerto, ya sabes, los papeles...

REN. Descuidad!

GUIA. En el castillo te espero! (entra rápidamente en el castillo.)

ESCENA VI.

RENEF, HASAN, HARUN.

(Renef se oculta entre las peñas, puñal en mano. Uno de los dos negros, á quien no puede distinguirse porque salen de espaldas muy en cuclillas y por la oscuridad, se dirige casi á rastra á las peñas ó escombros, deslizándose por junto á ellas y pasando por donde está Renef. El otro negro aparece tambien en la puerta de la cabaña de igual manera, y se dirige al mismo sitio, aunque mas lentamente.)

REN. (saliendo de improviso y alzando el puñal sobre el negro primero.) Muere!

HAR. Ah!

Hasan, al grito, corre al sitio, saca su puñal, y con fuerza hercúlea echa á rodar á Harun, que viene así al medio de la escena, lucha con Renef, y en esta lucha, llegan á una altura grande.)

HAS. Muere tú, taidod!

REN. Socorro!

HAS. Ya te lo dadan en el oto mundo!.. (lo tira desde lo alto, y se oye caer el cuerpo de Renef en el río.) Alá te haya peddonado!.. (desaparece corriendo.)

ESCENA VII.

HARUN, tendido en el suelo; NAIR, paisanos turcos, despues ZAIDA. Un momento queda la escena sin mas persona que Harun; este alza la cabeza con mucho miedo, y dice mirando á todos lados.

HAR. Si me haban matado!.. Si estadé hedido!.. (levantándose con cautela.) Como pudieda escapadme... (salen Nair y los paisanos turcos de la cabaña; en el momento de verlos, se tira al suelo, á plomo, Harun finjiéndose el muerto.) Ah!

NAIR. (saliendo.) No desconfieis, amigos mios; el Califa nos enviará refuerzos, y con ellos la victoria es nuestra.

UN TURCO. Pero entre tanto no se distribuyen raciones, y no es posible batirse.

NAIR. Yo iré al momento á ver al nuevo gefe enviado por el Califa, y esas raciones serán distribuidas.

ZAI. (saliendo.) Nada conseguirás, Nair; inutilmente ha

sido buscado ese nuevo gefe; ese castillo es su morada, y de él sale raras veces. No obstante, se asegura que está dando disposiciones ahora al otro lado de las ruinas, y yo misma iré á reclamarle los víveres.

NAIR. No, Zaida, vuélvete á Bagdad al lado de nuestro hijo; déjame solo defender este punto, confiado á nuestro valor.

ZAI. Te comprendo, Nair; sabes que aqui se ha de dar un combate terrible, y quieres guardar para tí solo el riesgo de la lucha; pero no lo sufriré; el lugar de una esposa está al lado del que la dá su nombre; confiado nuestro hijo en Bagdad á manos cariñosas, ningun mal le amenaza, y tú, por el contrario, tienes aqui suspendida sobre tu cabeza la cuchilla de la muerte. Corro en busca del gefe á quien buscamos, y despues unida á las mugeres de todos estos valientes, cuando la lucha esté trabada, prestaremos á los heridos cuantos auxilios reclaman! *(sale por la izquierda.)*

NAIR. Noble y valerosa muger! Oh! un triste presentimiento me hace creer que el abrazo que di al despedirme de mi hijo, será el último que reciba de mi; *(á todos.)* Seguidla, amigos míos, y velad por ella mientras yo cumplo aqui con mi deber. *(todos salen en seguimiento de Zaida.)*

ESCENA VIII.

NAIR, HARUN.

NAIR. Ah! que vengan ahora los enemigos, y encontrarán la muerte á nuestros pies!..

(Harun, que se ha ido levantando poco á poco, desde que se marchan los del pueblo turco, viene con mucha cautela al lado de Nair.)

HAR. O te matadan como han quedado haced conmigo!

NAIR. Qué haciais ahí?

HAR. Nada; estaba muedto ó casi muedto!.. Tú no sabes... salió uno y me dijo: «muede!» Vino mi pimo, yo no se pod dónde, me hizo así... y me echó á dodad; despues como un leon se agadó al que quedia matadme, y de un binco lo tidó al dio Eúfates desde esa altura...

NAIR. Es decir que nos cerca la traición!.. Pero Hasan habrá podido partir para llevar el pliego que le he confiado?..

HAR. Yo no sabed una padaba, podque como me quei muedto, cedé los ojos y no ví nada!..

NAIR. Oh! si le habrán dado muerte, y no veñdrá el socorro que necesitamos!.. Ah! retirate; la puerta del castillo se abre y quiero observar...

HAR. Pero en dónde me meto?..

NAIR. Ahí, en esa cabaña!..

HAR. Ay!.. Llevo las piednas como dos castañuelas! *(entra temblando en la cabaña.)*

ESCENA IX.

NAIR, despues GUIAFAR.

NAIR. Nadie sale... *(subiendo á unas peñas.)* Qué veo!.. Una gran llama brilla en el campo enemigo... Ese fuego debe ser una señal. *(se ve brillar una luz viva en lontananza; en el momento se ve aparecer otra en las ventanas del castillo.)* Responden á esta señal en el castillo, en donde mora ese enviado del Califa!.. Oh! Qué horrible sospecha!.. La traicion nos cerca!.. Qué debo hacer?... Abandonar este puesto para pedir socorro?... Imposible!.. Estoy armado, y la espada de un leal vale siempre mas que el puñal de los asesinos!.. Vuelve á moverse la puerta del castillo... Si yo pudiese sorprender algun secreto... Finjiéndome dormido, tal vez... Ah! Juguemos el todo

por el todo! *(se aleja al fondo, y se recuesta entre las peñas. Noche completa.)*

GUIA. *(con el rostro encubierto.)* Renef no vuelve con ese papel maldito... y tengo mil órdenes que darle ahora que empieza la lucha... *(empieza á oirse desde este momento el ruido de una lucha con arma blanca, cañonazos y disparos de arcabuz.)* Alguien se acerca. *(se oculta á un lado.)*

ESCENA X.

Dichos, ZAIDA, pueblo.

ZAI. Nair! Nair!...

NAIR. Estamos vendidos!... Si tardas un instante descubro al gefe de la traicion...

ZAI. La lucha se ha trabado entre esas ruinas, y no se presenta el gefe enviado por el Califa...

NAIR. Ese es el que nos vende!...

(Entran algunos turcos huyendo; entre ellos vienen algunos heridos que caen en la escena. El ruido de la lucha cada vez mas próximo y encarnizado.)

UN TURCO. Señor, los nuestros se desalientan porque no tenemos quien nos dirija!...

NAIR. *(á voces.)* Compañeros! Me aceptais por gefe vuestro?...

TODOS. Si! Si!!

NAIR. Pues al combate!.. Acordaos de vuestras mugeres y de vuestros hijos!.. Acordaos de que todo yugo es bueno menos el yugo estrangero! Acordaos de que vale mas morir con honra defendiendo su pais, que arrastrar la cadena de la ignominia, y comer el pan de la esclavitud!.. A vencer ó á morir!

TODOS. A vencer ó á morir!!...

CENTINELA. *(desde lo alto.)* Los enemigos asaltan las ruinas!...

NAIR. Poneos al abrigo de esas peñas; la flecha primero y el alfange despues. *(trepan á las peñas y disparan desde allí.)* Zaida, corre á la esplanada con todas esas nobles mugeres, que alli irán los heridos para que los socorrais. *(salen Zaida y las mugeres.)*

(Durante estas palabras, han trepado por las peñas los persas y se ha empezado á travar una lucha encarnizada á la vista del público; los turcos, inferiores en número, van retrocediendo, y el combate ya, casi cuerpo á cuerpo, tiene lugar con espada. De distintos lados aparecen tambien combatientes. Lucha general y terrible.)

NAIR. Compañeros!.. *(acomete con furia.)* Muerte á los Persas!!

GUIA. *(presentándose con la máscara.)* Muerte á los turcos!!

(Se pone á luchar, cuando en lo mas encarnizado del combate, desaparecen por la izquierda ambos ejércitos, se atraviesa Nair, y encarándose con Guiafar, que marchaba el último de los persas, dice.)

NAIR. Defiéndete, si puedes!

GUIA. Te adelantaste á mi deseo!...

NAIR. *(viniendo al primer término.)* Oyeme un instante!

ESCENA XI.

GUIAFAR, NAIR.

GUIA. Termina pronto!

NAIR. Antes de cruzar mi acero con el tuyo, necesito saber con quien combato!...

GUIA. No te ha revelado ya mi acento...

NAIR. Si; una duda horrible me asalta; la rabia se apodera de mi corazon, y deseo ver tu rostro para destruir ó afirmar mis temores...

VOCES DENTRO. Victoria por los persas!...

NAIR. Ah! Mis hermanos sucumben!... *(se dirige al fondo.)*

GUIA. (*cortándole el paso.*) Detente! Has querido provocarme en duelo; cumple tu deseo...

NAIR. No; mi honor me llama...

GUIA. Y yo te retengo!...

NAIR. (*desapareciendo.*) Despues.... cuando la lucha termine....

GUIA. (*quitándose su máscara.*) Mirame!

NAIR. (*que ya desaparecía, viene á la escena con furor.*)

Ah!... Si, tú debias ser el traidor, tú debias ser el que vendieses á tu patria! Una voz secreta me lo decía, porque el hombre que asesina á un pobre anciano, el hombre que roba á una muger que no le ama, y emplea la mas vil de las violencias para saciar sus torpes deseos, es él el que debia morder la mano que le acariciaba, y afiliarse bajo el negro pendon de la apostasia!...

GUIA. La apostasia triunfará, porque en premio de ella los vencedores persas saciaron mi ambicion de gloria, y tú serás mi esclavo! Mira, mira... arrolladas tus huestes y triunfantes los persas!... Contempla toda la estension de tu infortunio, y piensa que ya estará en poder de mis agentes, para sucumbir á mi amor, tu adorada Zaida!

NAIR. Oh rabia! Defiéndete!... (*lucha mortal.*)

ESCENA XII.

Dichos, ZAIDA; despues HASAN.

ZAI. (*entra despavorida.*) Nair!... (*al verlos.*) Ah!

NAIR. (*en la lucha se resbala y medio cae.*) Espera! (*Guiafar va á matarle.*)

ZAI. Cobra valor; numerosas fuerzas se acercan...

GUIA. Si, el refuerzo que he pedido al rey persa!...

HAS. (*apareciendo de repente.*) Te engañas!... Es el desfuedzo del Cadifa!...

(A esto se vuelve Guiafar, y Nair aprovecha la ocasion y se levanta. En este momento aparecen luchando en retirada los persas, atacados por dobles fuerzas de turcos. Hasan corre á ponerse al lado de Nair, que se incorpora á los turcos. Guiafar se une á los persas y trata de animarlos luchando desesperadamente. Zaida ase la bandera turca, que trae un oficial, y la enarbola enérgicamente.)

ESCENA XIII.

Dichos, los dos ejércitos.

GUIA. Valor, soldados!...

NAIR. La aurora va á alumbrar!... La victoria es nuestra!... (*empieza el albor de la mañana.*)

ZAI. (*enarblando la bandera.*) Esta enseña os llevará al triunfo!! (*sonido de trompas y atabales. De repente se ven coronadas de turcos las ruinas.*)

HAS. El Cadifa!

GUIA. Huyamos! (*se dirige en dispersion con sus fuerzas hácia la derecha, y se presentan el Califa con sus guardias.*)

ESCENA XIV.

Dichos, el CALIFA, guardias, ZEMIR.

CAL. Rendios todos!...

GUIA. (*dejando caer su espada.*) Ah! (*todos los persas le imitan.*)

CAL. (*adelantándose y trayendo al primer término á Guiafar, que no osa alzar la cabeza.*) Es tuya, mi noble gran canciller, esta declaracion? Eres tú quien en lugar de participarme lo reducido de mis fuerzas en este sitio, me dices que no envíe refuerzos, (*dice esto desdoblado otro pliego.*) y te coaligas

con mis enemigos, para venderles mi mando y tu pais? Eres tú la vívora que he alimentado en mi seno para que muerda y corroa mis entrañas?...

GUIA. Os han engañado, señor...

HAS. Cómo es eso?... Yo no miento, picado taidod....

Lo que tú no sabes es, que tu cómplice Denef, al que mandaste que me matase pod que le engañé en la entrega del papel, está tomando un baño en el dio, gacias á mis puños...

GUIA. (*cayendo de rodillas.*) Ah! Perdon, señor!...

CAL. Zemir, apoderaos de ese hombre, y que muera en una horca como asesino y como traidor!...

HAS. Bavo! Muy bien hecho... (*corriendo á los guardias, que se lo llevan.*) Que las cueddas sean goddas... Cuidado no se dompan!...

CAL. Acércate, Nair... He sabido que un momento me fuiste infiel, pero has reparado dignamente la falta; ven á mis brazos!...

NAIR. (*abrazándole con respeto.*) Ah! Señor!...

CAL. Y tú, valerosa Zaida, qué me pides en recompensa de tu heroismo y de tu virtud?

ZAI. Señor, el soldado no es mas que el brazo que ejecuta; obedece al que le manda sin penetrar en el recinto de las intenciones que ofenden... El gefe de esos infelices espia su culpa.... Perdonadlos, señor, que un superior es mas grande cuando perdona que cuando castiga!... (*todos los persas se echan á los piés del Califa.*)

CAL. Alzaos!... Olvido y perdon!... Todos hermanos!...

(Se alzan los persas y se arrojan en los brazos de los turcos, que á su vez los reciben con efusion. Harun, que desde la entrada del califa ha salido de la cabaña y se ha ido arrimando con cautela á su primo Hasan, al ver los abrazos, se arroja de repente en los de aquel, asiéndole fuertemente.)

HAR. Pimo... olvito y peddon...

HAS. (*asustado.*) Eh?... (*al verlo dice.*) No lo medeces; pedo... pase pod la pimedá!... (*le abraza.*)

CAL. Marchemos á Bagdad!

(Marcha triunfal.—Cuadro animado, el cual es iluminado por el sol, que brilla en lontananza entre las peñas.)

FIN DEL DRAMA.

Gobierno de la provincia de Madrid.—Madrid 3 de octubre de 1853.—Examinada por el Sr. Censor de turno, y de conformidad con su dictámen, puede representarse.—Benavides.

Madrid, 1853.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2	7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6. o.	6	44	No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4
La Calumnias, t. 5.	2	6	Idem segunda parte, t. 5. c.	8	16	No mas de medirismo, o. 3.	3	5	Una bromia pesada, t. 2.	2	5
-Castellana de Laval, t. 3.	2	9	Los Mosqueteros, t. 6. c.	2	14	No es oro cuanto rebuce, o. 5.	5	7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5
-Cruz de Malta, t. 5.	2	8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2	5	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 2.	5	4	Un dia de libertad, t. 5.	7	4
-Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5	-Mendiga, t. 4.	6	8	Ni por esas!! o. 5.	5	4	Uno de tantos brébones, t. 3.	9	5
-Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2	8	-noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	5	8
Los Contrastes, t. 1.	2	5	-Opera y el sermón, t. 2.	3	6	Ojo y nariz!! o. 1.	1	3	Un error de ortografía, o. 4.	2	5
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	4	-Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8	Una conspiracion, o. 1.	1	5
-Cocinera casada, t. 1.	3	4	Los pecados capitales. Magia, o. 4.	9	9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1	1	Un casamiento por poder, o. 1.	3	3
Las camaristas de la Reina, t. 4.	7	6	-Percances de un carlista, o. 1.	5	9	Percances de la vida, t. 1.	2	4	Una actriz improvisada, o. 1.	2	5
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7	-Penitentes blancos, t. 2.	5	3	Perder y ganar un trono, t. 4.	2	3	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5.	2	7	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	13	Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12	Un motin contra Esquilache, o. 3.	2	9
La cantinera, o. 1.	1	5	-Penitencia en el pecado, t. 3.	3	6	Perder el tiempo, o. 1.	2	4	Un corazon maternal, t. 3.	2	5
-Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5	Posada de la Madona, t. 4. y p.	4	9	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5	Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
-Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11	Lo primero es lo primero, t. 5.	2	5	Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11	Un viaje á America, t. 3.	2	8
-Calderona, o. 5.	3	8	La pupila y la pendola, t. 1.	2	6	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2	10	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
-Condesa de Senecey, t. 3.	3	5	-Protegida sin saberlo, t. 2.	1	6	Por no escribirle las señas, t. 1.	3	3	Una estocada, t. 2.	2	6
-Caza del Rey, t. 1.	2	6	Los pasteles de Maria Michon, t. 2.	1	7	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 5.	2	3	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
-Capilla de San Magin, o. 4.	3	4	-Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7	Por tener un mismo nombre, o. 1.	2	4	Un soldado de Napoleon, t. 2.	5	4
-Cadena del crimen, t. 5.	5	9	La Posada de Currillo, o. 1.	2	3	Por tenerle compasion, t. 1.	2	4	Un casamiento provisional, t. 1.	3	4
-Campanilla del diablo, t. 4. y p. Magia.	5	15	-Perla sevillana, o. 1.	3	3	Por quinientos florines, t. 1.	5	4	Una audiencia secreta, t. 3.	2	9
Los celos, t. 3.	3	5	-Primer escapatoria, t. 2.	2	4	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	5	Un quinto y un pábulo, t. 1.	2	3
Las cartas del Conde-duque, t. 2.	4	7	-Prueba de amor fraternal, t. 2.	3	3	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3	4	Un mal padre, t. 3.	4	4
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2	6	-Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5	Percances matrimoniales, o. 3.	3	5	Un rival, t. 1.	1	4
-Casa en rifa, t. 1.	2	3	-Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10	Por casarse, t. 1.	2	5	Un marido por el amor de Dios t. 1.	2	3
-Doble caza, t. 1.	2	6	-Quinta en venta, o. 5.	1	5	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	6	Un amante aborrecido, t. 2.	2	5
Los dos Foscari, o. 5.	4	11	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	5	4	Por camino de hierro, o. 1.	3	7	Una intriga de modistas, t. 1.	8	»
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Magia.	4	9	Lo que está de Dios, t. 3.	5	6	Por amar perder un trono, o. 3.	5	6	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2	1
Los desposorios de Inés, o. 3.	5	5	La Reina Sibila, o. 5.	2	6	Pecado y penitencia, t. 5.	5	4	Un imposible de amor, o. 5.	5	5
-Dos cerrajeros, t. 5.	2	22	-Reina Margarita, t. 6. c.	7	17	Pablo Jones, ó el marino, t. 5.	2	8	Una noche de enredos, o. 1.	2	3
Las dos hermanas, t. 2.	3	5	-Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1	2	Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Los dos ladrones, t. 1.	4	3	-Roca encantada, o. 4.	2	6	Por un saludo, t. 1.	1	5	Una causa criminal, t. 5.	6	6
-Dos rivales, o. 3.	2	9	Los reyes magros, o. 1.	5	8	Quien será su padre? t. 2.	2	5	Una Reina y su favorito, t. 5.	5	16
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3	8	La Rama de encina, t. 5.	4	10	Quien reirá el último? t. 1.	1	1	Un rapto, t. 3.	1	11
-Dos emperatrices, t. 3.	3	8	-Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8	Querer como no es costumbre, o. 4.	5	5	Una recomienda, o. 2.	2	5
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	5	-Selva del diablo, t. 4.	1	15	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	5	5	Un Arzobispo en las boardillas, t. 1.	1	3
-Dos maridos, t. 1.	3	3	-Serenata, t. 1.	3	5	Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4	Un erudito desigual, o. 5.	4	5
La Dama en el guarda-ropa, o. 1.	2	4	-Sesenta y la colegiala, o. 1.	5	4	Rabia de amor!! t. 1.	3	3	Una facha merecida, o. 1.	1	4
Los dos condes, o. 3.	2	6	-Sombra de un amante, t. 1.	2	3	Roberto Hobart, ó el cerdugo del rey, o. 3. a. y p.	5	6	Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
La esclava de su deber, o. 3.	2	3	Los soldados del rey de Roma, t. 2.	2	7	Ricardo el negociante, t. 3.	1	9	Una Noche de Máscaras, o. 5.	4	7
-Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	7	-Templarios, ó la encomienda de Avignon, t. 3.	1	14	Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3	3	Un insulto personal ó los dos co- tarales, o. 1.	2	4
Los falsificadores, t. 3.	3	8	de Avignon, t. 3.	1	14	Rita la española, t. 4.	1	3	Un desengaño á mi edad, o. 4.	2	4
La feria de Ronda, o. 1.	2	8	La taza rota, t. 1.	1	5	Ruy Lope-Dábolos, o. 3.	2	10	Un poeta, t. 1.	2	5
-Felicidad en la locura, t. 1.	1	5	-Tercera dama-duende, t. 3.	3	11	Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10	Un hombre de bien, t. 2.	6	6
-Favorita, t. 4.	3	10	-Toca azul, t. 1.	5	7	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	6	Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Las ferias de Madrid, o. 6. c.	9	14	Los Trabucaires, o. 5.	6	15	Si acabarán los enredos? o. 2.	7	4	Una preocupación, o. 4.	3	6
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14	-Últimos amores, t. 2.	3	2	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2	3	Un embustero y una boda, zarz. o. 2.	3	3
La guerra de las mugeres, t. 10. c.	6	18	La Vida por partida doble, t. 4.	5	3	Santi boniti barati, o. 1.	2	4	Un tio en las Californias, t. 1.	2	3
-Gaceta de los tribunales, t. 4.	3	4	-Viuda de 15 años, t. 1.	3	2	Ser amada por si misma, t. 4.	1	5	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 3.	2	6
-Gloria de la muger, o. 3.	2	4	-Victima de una vision, t. 1.	4	5	Siliari y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4	Un cambio de parentesco, o. 1.	5	2
-Hija de Cromwel, t. 1.	2	5	-Viva y la difunta, t. 1.	1	3	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11	Una sospecha, t. 1.	2	3
-Hija de un bandido, t. 1.	1	4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	5	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	2	4
-Hija de mitio, t. 2.	5	2	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	9	Tom-Pus, ó el marido conflagrado, t. 1.	3	7	Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2	6
-Hermana del soldado, t. 5.	2	9	Muerto civilmente, t. 1.	2	10	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5	Un Caballero y una señora, t. 1.	1	1
-Hermana del carretero, t. 5.	2	10	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1	3	Trapiondas por bondad, t. 1.	3	7	Una cadena, t. 5.	2	8
Las huérfanas de Amberes, t. 5.	3	10	Mi vida por su dicha, t. 3.	5	5	Todos son raptos, zarz. o. 1.	2	11	Una Noche deliciosa, t. 1.	»	2
La hija del regente, t. 5.	2	13	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	5	8	Tia y sobrina, o. 1.	3	4	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	9	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9. c.	4	12	Ya no me caso, o. 1.	1	5		1	5
La Hija del prisionero, t. 5.	6	16	Mateo el veterano, o. 2.	2	7						
-Herencia de un trono, t. 5.	2	11	Marco Tempesta, t. 3.	2	5						
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3	3	Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11						
-Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	15	Margarita de York, t. 5.	3	11						
La honra de mi madre, t. 3.	3	5	Maria Remont, t. 3.	4	7						
-Hija del abogado, t. 2.	2	5	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3	4						
-Hora de centinela, t. 1.	2	8	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	4	10						
-Herencia de un valiente, t. 2.	1	4	Monge Seglar, o. 5.	3	7						
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7	Miguel Angel, t. 3.	2	11						
La ilusion ministerial, o. 3.	3	9	Megani, t. 2.	1	5						
-Joven y el zapatero, o. 1.	2	3	Maria Calderon, o. 4.	4	4						
-Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2	5	Mariana la vivandera, t. 5.	3	9						
-Jorobada, t. 1.	1	5	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	5	15						
-Ley del embudo, o. 1.	4	4	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3	7						
-Limosna y el perdon, o. 1.	»	6	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	1	12						
-Loca, t. 1.	5	4	Maruja, t. 1.	2	4						
-Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2	11		2	4						
-Muger eléctrica, t. 1.	2	3		2	4						
-Modista alferéz, t. 2.	3	6		4	4						
-Mano de Dios, o. 3.	2	7		2	5						
-Moza de meson, o. 3.	5	12		3	7						
-Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6		4	8						
-Marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3		4	4						
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2	9		2	5						
La muger de un proscrito, t. 5.	5	6		3	7						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5	8		4	8						
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	3	11		4	11						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

Continua la lista inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con broma s, t. 1.

3 3 El diablo alcalde, o. 1.
 El espantajo, t. 1.
 El marido calavera, o. 3.
 El camino mas corto, o. 1.
 El quince de mayo, zarz. o. 1.
 Economías, t. 1.
 El cuello de una camisa, o. 3.
 El biolon del diablo, o. 1.
 El amor por los balcones, zar. 1.

1 4 Los calzones de Trafalgar, t. 1.
 2 2 La infanta Oriana, o. 3 magia.
 3 5 La pluma azul, t. 1.
 2 2 La batelera, zarz. 1.
 3 5 La dama del oso, o. 3.
 4 3 La rueca y el cañamazo, t. 2.
 5 7 Los amantes de Rosario, o. 1.
 2 3 Los votos de D. Trifon, o. 1.
 3 3 La hija de su yerno, t. 1.
 La cabaña de Tom, ó la esclavi-
 tud de los negros, o. 6 c.
 La novia de encargo, o. 1.
 La cámara roja, t. 3 a. y 1 pról.
 La venta del Puerto, ó Juanillo
 el contrabandista, zarz. 1.
 La suegra y el amigo, o. 3.
 Luchas de amor y deber, o. 3.
 Las obras del demonio, t. 3 y pr.
 La maldicion ó la noche del cri-
 men, t. 3 y pról.
 La cabeza de Martin, t. 1.

2 2
 3 15
 3 6
 1 2
 3 6
 3 6
 4 2
 2 3
 3 3
 5 15
 2 3
 2 10
 3 5
 2 8
 3 9
 4 5
 2 4

Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.

4 12

Sara la criolla, t. 5.

3 7

Subir como la espuma, t. 5.

4 8

Simon el veterano, t. 4 pról.

5 10

Bodas por ferro-carril, t. 1

2 3

Maria Rosa, t. 3 y pról.

5 10

Tres pájaros en una jaula, t. 1

2

Consecuencias de un peinado, t. 3
 Cuento de no acabar, t. 1.

4 2
 2 2

Una mujer cual no hay dos, o. 1
 Una suegra, o. 1.
 Un hombre célebre, t. 5.
 Una camisa sin cuello, o. 1.
 Un amor insoportable, t. 1.
 Un ente susceptible, t. 1.
 Una tarde aprovechada, o. 1.

3 3
 3 3
 3 4
 2 4
 2 3
 1 4
 2 3

Fé, esperanza y Caridad, t. 5.

3 6

Dos familias rivales, t. 5.
 Don Ruperto Culebrin, comedia
 zarz., o. 2.

2 8
 4 12

Hablar por boca de ganso, o. 1.

Papeles canten, o. 5.
 Pedro el marino, t. 1.
 Por un retrato, t. 1.
 Pagar con favor agravio, o. 4.
 Paulo el romano, o. 1.

3 4
 2 5
 2 3
 2 6

Zarzuelas con música, propiedad de la Biblioteca.

Geroma la castañera, o. 1.
 El biolon del diablo, o. 1.
 Todos son raptos, o. 1.
 La paga de Navidad, o. 1.
 Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.
 La batelera, t. 1.
 Pero Grullo, o. 2.
 El ventarrillo de Alfarache, o. 1.
 La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.
 El amor por los balcones, zarz. 1.

3 3
 3 3
 3 3
 2 3
 2 3
 1 4
 2 4